



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Mannel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Errostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Gonzalez Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Carvo (D. Joaquin).
Martinez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodriguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Seo y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Se ha repartido á nuestros suscritores la conclusion del tomo II de la obra del señor Eriksen *La ciencia y el arte de la Cirugía*. Se hallan en prensa los tomos restantes de esta notable obra.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Las Peptonas de Chapoteaut, con carne de vaca, preparadas exclusivamente con la Pepsina de carnero pura son las solas neutras, que no contienen cloruro de sódio ni tartrato de soda y se prescriben bajo las formas siguientes :

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

CONSERVA DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Este líquido neutro, aromático, se administra puro, en caldo, en confituras, jarabe ó bajo forma de lavativas; cada cucharada representa más del doble de su peso de carne de vaca.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne de vaca) digerida y asimilable.

Indicaciones: Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonía del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Preparado con la Quina real amarilla y el Pirofosfato de hierro y sosa, es de un gusto tan agradable que se bebe con placer.

El Pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches, y á esta preparación se distingue de todas las de composición análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su delicado sabor.

El Jarabe de Quina ferruginoso de GRIMAULT y C^{ia}, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 25 años, se toma media hora ántes de cada comida, á la dosis de una copa de Burdeos para los adultos y de una cucharada de postres para los niños. — Esta preparación unida á un vino generoso de Málaga, constituye el Vino de Quina ferruginoso de GRIMAULT.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SOLUCION DOSADA DE CORNEZUELO DE CENTENO

PREPARADA POR DUSART, FARMACÉUTICO EN PARIS

Esta solución, inalterable y de composición constante, se halla exenta de los principios tóxicos é inactivos del Cornezuelo de Centeno y posee el grado máximo de actividad; se emplea en inyecciones hipodérmicas á proximidad del lugar de la hemorragia, á la dosis de 10 á 20 gotas en la hemorragia puerperal la epistaxis incoercible la hemoptisis y en las hemorragias más violentas; su acción positiva y potente, se efectúa al cabo de 4 á 5 minutos; esta solución se emplea interiormente, con éxito, en los mismos casos, especialmente para provocar las contracciones del útero, en dosis de 20 á 25 gotas, vertidas en agua azucarada. La solución está contenida en tubos pequeños que se colocan fácilmente en el estuche del práctico.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

Aprobada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposición Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

Solución representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 3 gotas laudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 1 cucharada de sopa de solución.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estómago y del intestino, consunción, anemia, niños débiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositarlos en España: MADRID, S^{res} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{res} A. CASANOVAS y Compañía.

Ayuntamiento de Madrid

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO

la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 A 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES 4 COLORES**

y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{acias} de España.

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vías respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exigir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

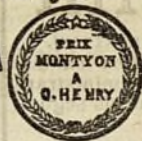
Instituto de Francia: Premio Montyon



VINO DE QUINA

FERRUGINOSO

del Profesor Ossián HENRY



El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, FOURNIER & C^o, rue de Londres, 15

EN España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

CARNE QUÍMICAMENTE PURA

Ó SEA

DISOLUCION DE CARNE

Fabricada por el químico Sr. Reinhardt, de Berlin, segun fórmula é instrucciones de los catedráticos de Patología en la Universidad de Erlangen, Dres. Rosenthal y Leube, la que soportan los estómagos más delicados y proporciona inmejorables resultados para nutrir convalecientes, enfermos del estómago y á todos los que padecen de consuncion, disenteria, diarreas agudas y crónicas, etc., por su facilísima asimilacion. Precio del bote: 3 pesetas. Descuento al por mayor. Depositario único para España: D. Victoriano Ruiz, Serrano, 30, Madrid.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijate el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON)

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiere obtener una sedacion enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »
« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de las mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 céntigr. } Bromuro de Alcanfor
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. }

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar facilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinió, calman, curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias de trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

TISIS POLVOS DE BIFTECK ADRIAN GARANTIZADOS PURA CARNE DE VACA POLVOS DE CARNE ADRIAN POLVOS DE LENTEJAS ADRIAN		DISPEPSIA CUÁSINA ADRIAN La única cuyos efectos regulares se hayan comprobado GRAGEAS con 25 milig ^{ts} de Cuásina amorfa GRANULOS con 2 milig ^{ts} de Cuásina cristalizada	
ANEMIA	CONSUMCION	ATONIA	CIOROSIS
DESPACHO EN TODAS LAS FARMACIAS			
COLICOS HEPÁTICOS ESPECÍFICO contra las enfermedades nerviosas en general CAPSULAS BRUEL (Eter amil - valerianico)		ANEMIA, ESCRÓFULA SULFURINA DEL D^r LANGLEBERT BAÑO SULFUROSO SIN OLOR Contiene todos los principios activos de los baños sulfurosos ordinarios y puede tomarse en toda clase de pilas y á domicilio.	
NEURALGIAS	JAUQUECAS	DERMATOSIS	ARTRITIS
COLICOS NEFRÉTICOS			
POR MAYOR EUSEBIO PAYERAS, Olmo 5, MADRID SALVADOR OLLER Y DULCET Fontanella 34, BARCELONA			
SOCIEDAD FRANCESA de Productos farmacéuticos 11, Rue de la Perle, PARIS			

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Real Academia de Medicina. — Academia Médico-Quirúrgica. — Ateneo Médico-Matritense. — Ateneo Antropológico-Escolar. — Ateneo de Madrid. — **Sección de Madrid:** Patogenia de la sífilis. — Relaciones con ciertas enfermedades crónicas. — La pleurotomía y la tomo-plastia antiséptica en el tratamiento del empiema. — Revista de Obstetricia y Ginecología. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Tratamiento específico de la difteria. — II. La aloquira. — III. Un caso de cromidrosis. — IV. Cambios de posición del cerebro según las diferentes actitudes del cuerpo. — V. Tratamiento del tétanos. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Presidencia del Consejo de Ministros. — **Variaciones:** ¿Debe decirse tatuaje ó acupuntura? — **Gaceta de salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — ATENEO MÉDICO-MATRITENSE. — ATENEO ANTROPOLÓGICO-ESCOLAR. — ATENEO DE MADRID.

La sesión del sábado en la Real Academia de Medicina se ocupó en su primera parte con un discurso del Sr. Calvo acerca de los aneurismas, y con

FOLLETIN

CARTA CUARTA Á DOÑA LUSCINDA P. DE S.

Muy señora mía y apreciables doctora: Voy á consagrar esta carta, si Ud. no lo lleva á mal, á explicar un poco de qué manera entendía yo en mi primera misiva, y entiendo todavía, que el embrollo filosófico, tan exagerado, á mi ver, por algunos impacientes que han querido formarse una idea de un cuadro, demasiado grande en efecto, sin tomarse el trabajo de buscar los puntos de vista, tiene fácil desenredo, como todo lo del mundo, si comenzamos por tirar de la cuerda al desenfadado corcel de nuestro capricho, y sabemos contentarnos con lo que es razón que nos contentemos. Dije á Ud., y sostengo, que el arreglo de la filosofía es como el de una casa, ó más bien, añadido ahora, como el de una vida metódica, subordinada á las leyes de la higiene y de la moral. Cada uno arregla su casa, dentro de sus medios siempre limitados, cuando quiere y como quiere; pero nadie desde su casa arregla las ajenas, si los dueños respectivos no lo consienten; de donde resulta que hay casi tantos arreglos particulares como casas, y que todos ellos cumplen una sola ley, que cada cual realiza á su manera: la ley general del arreglo.

Por fortuna de esos *ángeles del hogar* que se llaman amas de casa, no ha habido hasta ahora ningún ángel á quien le haya entrado la comezon de subirse á mayores, y de pretender de palabra, y aún por todas las obras que estuviesen á su alcance, que el arreglo por él preferido había de ser el arreglo universal, y que esa palabra arreglo, tan conocidamente necesaria en general, contenía en sus entrañas ciertos rasgos característicos que nadie sino él interpretaba legítimamente. No se ha inventado para esas funciones domésticas

especialidad los de la carótida, con motivo de los casos referidos á la Corporación por el Dr. Creus. Elogió las ideas y los procedimientos de este distinguido cirujano y llamó la atención hacia algunos pormenores, fijándose muy especialmente en la paternidad de los métodos de compresión arterial para la curación de los aneurismas y de la teoría que distingue los coágulos blandos y los fibrinosos, cuya doctrina atribuyó á la Medicina inglesa y no á la francesa, como muchos equivocadamente suponen.

El Sr. Creus contestó algunas frases al Sr. Calvo, y en seguida el Sr. Santero comenzó á resumir el debate sobre los usos de la quina, exponiendo ideas tan prudentes como prácticas, sobre las cuales, así como sobre el resto de la sesión, no nos extendemos, porque nuestros lectores verán en su lugar oportuno el acta correspondiente.

cosa parecida al realismo y al idealismo en el arte, al progresismo y al oscurantismo en política, y á los sustancialismos material y espiritual en metafísica. Así es que todo sale bien, sin tropiezo ni choques violentos, y sin que por un momento se ponga en tela de juicio la competencia de cada señora de su casa para hacer los arreglos á su modo.

¡Bien haya esa espontánea moderación, en cuya virtud dejamos al hecho doméstico el pacífico uso de su autonomía, sin permitir á nuestra hoz extraviarse en mies ajena, y sin que el cariño á nuestra idea propia amengüe el respeto á que tienen derecho las ideas, manifiestas ó ocultas, de los demás! Si eso mismo hiciéramos en otras esferas, y entre ellas en la filosófica, algo mayores medros hubiéramos alcanzado en la libertad y en la armonía de pensar.

La moderación es la gran palabra, el verbo divino de toda práctica, de toda vida. Examinada en sí misma, ó más bien en el cuerpo que puede tomar su significado en las altas regiones del pensamiento, esta palabra es la propia vida bajo uno de sus aspectos; pero al que no quiere ó no puede conocerla así, con la profundidad de visión que exige la sutil fábrica de los conceptos, bástale sentirla como Dios le dé á entender, y la misión de la sana y legítima filosofía es hacérsela sentir mejor, inculcársela de todas las maneras posibles, en lugar de hacer sentir, como ha sucedido tan á menudo, exclusivismos sistemáticos y errores trascendentales.

Si Ud., doña Luscinda, ve tan difícil y complicado el problema filosófico, no ha de parecerle menos intrincado y espinoso el de la dirección de la vida humana en busca de la felicidad. Y, sin embargo, Ud., que es discreta, sentirá conmigo, aunque no lo sea, cuánto se gana en este terreno reconociendo el límite necesario de nuestras aspiraciones y deseos; en virtud de cuyo reconocimiento los limitamos de buen grado, los contenemos donde deben estar, y hallamos al fin que por tal camino, y sólo por él, se realiza, no la felicidad absoluta, imposible y absurda, sino la felicidad posible en el mundo en que vivimos.

Ahora bien, si la moderación en particular es, no sólo con-



En la seccion de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica ha recobrado cierta animacion el debate, que se arrastraba casi desde sus comienzos lánguido y frío. Anunciado ya el resúmen para sesiones pasadas por falta de oradores que intervinieran en la discusion y la dieran calor y vida, presentóse de improviso buen número de ellos, que con sus brillantes discursos han levantado el debate. Tras los Sres. Salazar, Mariani, y algunos otros que no recordamos, vino de nuevo al palenque el Sr. Torres (D. Alejandro), quien, con la frase correcta que le es propia y los vastos conocimientos que de sifiliografía posee, pronunció el sábado 5 del corriente una bella oración, combatiendo las proposiciones presentadas por el Sr. Rodriguez Pinilla, en contra todas ellas del mercurio y del ioduro de potasio empleados en el tratamiento de la sífilis. El Sr. Torres hizo enérgica defensa de estos agentes, y combatió en toda regla los argumentos de su adversario.

En sesiones próximas se defenderá de estos ataques el ilustrado y joven médico Sr. Rodriguez Pinilla, é intervendrán en el debate el Sr. Castelo (don Fernando), y algunos otros señores socios.

veniente, sino necesaria; si el pecado de la inmoderacion lleva consigo su penitencia, porque quien no se modera á sí mismo se ve moderado violentamente por los acontecimientos que le envuelven; si es de sentido comun, de sentido universal, que hay un limite para todo, que fuera de todo limite nada se contiene ni realiza, paréceme que con esto sólo podriamos darnos por satisfechos. No tendriamos un sistema filosófico en el sentido de haber llegado á clavar nuestra funcion intelectual sobre un punto fijo, obligándole á girar eternamente á su alrededor; estariamos siempre bajo la presion de algo vago é indefinido, que se traduciría en nosotros por una duda suprema, reproducida constantemente en los lejanos horizontes del pensamiento; pero esto no nos impediría tener *certidumbre relativa* de ciertos fenómenos, de ciertas leyes y de las correspondientes funciones; saber, aunque limitadamente, las cosas que supiéramos; y usted, doña Luscinda, ejercería la Medicina, no con la seguridad consiguiente á un saber universal imposible, sino apelando á menudo á su inspiracion personal, á su sentimiento, para formar sus juicios diagnósticos, y, sobre todo, para asentar sus pronósticos y su terapéutica.

Colocándose en tal situacion, se figurará Ud., sin duda, que habrá perdido algo; pero, en cambio, habrá ganado positivamente más de lo que se figura. Las ilusiones perdidas de una exagerada ciencia sólo eran fantasmas que podian conducirla á graves errores prácticos, y desterrando esos fantasmas abrumadores, los habrá Ud. reemplazado con algo muy importante: la libertad filosófica; valiosa prerogativa, que, si bien necesita limitarse, no debe perderse jamás.

Salvado este escrúpulo, si le hubiere, acaso convenga usted conmigo en lo que iba diciendo, á saber: en la posibilidad, y hasta en la conveniencia, de admitir sin más exámen esa ley de moderacion que se nos inculca y recomienda por el sentimiento desapasionado. Mas tampoco ignoro que es posible pedir á semejante ley la cédula de vecindad que le quite su domicilio en nuestro espíritu, sometiéndola á un

Olvidábamos decir que, ántes de entrar en la órden del día, expuso el Sr. Espina un interesantísimo caso, cuyo diagnóstico es tan sumamente difícil que hasta ahora, á pesar de su pericia y vastos conocimientos, no le ha sido dado establecerlo.

—En la sesion que el martes último celebró la misma Academia dió el Sr. Lopez García una interesante conferencia acerca del parásito de la tuberculosis, so pretexto de presentar algunas preparaciones del microbio que produce esa enfermedad. El señor Lopez García, histólogo tan modesto como ilustrado, hallábase tan profundamente poseído de cuanto decía, que los concurrentes, á pesar de lo árido del asunto y de la poquísima aficion que hay entre nosotros á tales estudios, no perdieron una frase ni un concepto de los muchísimos que con notoria claridad vertió en su discurso dicho señor. Tras una historia rápida y concisa de los períodos ó fases por que ha pasado la anatomía patológica de la tuberculosis desde Laennec á nuestros días, es decir, hasta llegar al descubrimiento del parásito, ocupóse el señor Lopez García en indicar las condiciones necesarias para creer en la verdad de tal descubrimiento, es

tribunal que ponga en tela de juicio su propio derecho á la libertad que nos predica y de que usamos sin escrúpulo. Es más; puede llevarse el rigor hasta el atropello, hasta rechazar y negar con nuestra fuerza oscura la fuerza clara que nos presta el beneficio de hacer sensible la oscuridad, dando con esto fin anticipado á todo ulterior recurso.

Tenemos, pues, si no he contado mal, tres partidos posibles: ó admitir buenamente la ley de la moderacion, ó someterla á juicio, ó negarle resueltamente su derecho sin oírla. En este último caso no hay salida racional: la intransigencia declarada sólo es atacable por otra intransigencia, por una fuerza exterior: quedan sólo como partidos viables los dos restantes procedimientos.

Si nos cabe la fortuna (cuestion de temperamento intelectual) de que brote en nuestra mente la inspiracion de la templanza en las funciones de conciencia, semejante filosofía, aunque escasamente desenvuelta, será, como ya he dicho á Ud., una luz suficiente para dirigir nuestros pasos en todas las sendas del humano saber, y por tan fácil manera se desenredarán para nosotros todas las sutilezas y acertijos que pueda contener la más artificiosa metafísica. Con prudencia y discrecion, nos abstendremos de investigar la esencia ó la sustancia de las cosas, las causas primeras y otros análogos enigmas que se proponen como rompe-cabezas á la curiosidad impertinente de los sabios. Diremos sencillamente que nuestro conocimiento es limitado, que cuanto conocemos es un átomo en paragon con lo que ignoramos, que por nuestra parte *creemos conocer* tal y cual cosa sin estar nunca absolutamente seguros de no haber incurrido en algun involuntario error, y que, respetando el derecho de todos á formarse su sistema de juzgar, nos reservamos el libre uso de nuestra razon para engendrar en nosotros el organismo que se llama criterio propio.

Demos ahora que no nos cuadre conformarnos con este arbitraje del sentido comun, y que, no contentos con hacer lo que nos *parezca* bueno, queramos *saber* qué es lo que *debe* parecerse bien, y veamos si, aun en esta segunda etapa, no es

decir, para tener seguridad de que el microbio descubierta es propio y exclusivo de la enfermedad en cuestion, para hablar, por último, de los procedimientos de Kock y de Erlich en las preparaciones de dichos microbios. La preparacion presentada por el Sr. Lopez García, y que pudieron ver cuantos concurren á dicha sesion, está hecha por el procedimiento de Erlich, modificado por éste mismo, es decir, por la fuchsina con el aceite de anilina, coloreando el fondo con el azul de metilo. El Sr. Lopez García—que ha sido el primero que en España ha dado á conocer estas preparaciones—ha buscado y encontrado el parásito en los esputos de tres tuberculosos, y no le ha encontrado, por más que le ha buscado y repetido el experimento ininidad de veces, en los esputos de otros dos sujetos que padecen enfermedades distintas.

Un aplauso al Sr. Lopez García por su bellísima conferencia del martes último.

*
*
*

En dos días sucesivos — domingo y lunes — hemos tenido ocasion de asistir, en el Paraninfo

todavía bastante fácil llegar á una solucion del problema filosófico que satisfaga en lo posible las exigencias de la razon.

Tengamos conciencia de lo que vamos haciendo: lo que en suma queremos, en este instante, es pasar de un punto de vista á otro distinto, y aún diametralmente opuesto si se le considera en absoluto. Estábamos realizando una ley sin preocuparnos de su más ó ménos exacto conocimiento, y ahora, por el contrario, vamos á abandonar la discusion del acto externo, para tomar la direccion del acto interno, ó sea del conocimiento de la misma ley; nos colocamos en el punto de vista de la ciencia ó del saber, para contemplar desde allí lo que se sabe, ó sea las realidades que se presentan á nuestra inspeccion.

La primero es buscar el punto de vista, y, despues de elegido, posesionarnos de él. Pero ¿de qué nos posesionamos al tomar como punto de vista el saber ó la ciencia pura? En realidad, de ninguna cosa: el punto de vista sólo, y sin aquello que desde él se ve, se confunde con la misma oscuridad, ó, si se quiere, es una claridad que nada ilumina. Convengamos, pues, en que el punto de vista del saber, ó lo que en general y abstractamente llamamos ciencia, nada es ni puede ser, si no le modera la realidad conocida, si no *transige* con las cosas á que necesariamente se refiere.

La condicion de existencia de la ciencia es su *transaccion* con la realidad; la de lo general, su transaccion con lo particular; la de la ley, su transaccion con el fenómeno; y la de la idea, su transaccion con la Naturaleza. Y digo transaccion, ruego á Ud. doña Luscinda que lo entienda bien, y no absorcion ó anulacion de uno de los puntos de vista por el otro.

Pero la ley, considerada en absoluto, no puede transigir, es de suyo intransigente; su transaccion ha de nacer de un cambio de relacion con el fenómeno, y sólo puede realizarse por medio de un nuevo término ó punto de vista: la funcion. La ley y el fenómeno, en su absoluto aislamiento, son rígidos, inmóviles, inconciliables, intransigentes: se hallan en contradiccion lógica; la cual, como es sabido, sólo se resuelve con la condicion del tiempo, fondo inmaterial donde se

viejo de la Universidad, á dos solemnes sesiones de otros tantos Ateneos: el Médico-Matritense y el Antropológico-Escolar. En ambas sesiones fué cedida la presidencia al príncipe bávaro D. Luis Fernando, á quien, á este paso, no vamos á dejar un momento de reposo.

La sesion del Ateneo Médico-Matritense fué consagrada á honrar la memoria de tres insignes varones, lumbreras de la Ciencia y antiguos catedráticos de la Facultad Central, los Dres. Fourquet, Mata y Argumosa. Hubo en ella artículos biográficos, discretas poesías y sentidos discursos: con decir que en ella tomaron parte Benavente y Castelo, Martinez Molina y Pulido, Tolosa y Francos, queda hecho el elogio de la fiesta. Esto aparte de que, en números sucesivos, en cuanto nos desahoguemos un tanto del original que nos abruma, daremos á conocer á nuestros suscritores algunos trozos de los leídos en aquel acto.

El discurso del Sr. San Martin (D. Alejandro), presidente honorario del Ateneo, oportunísimo y correcto como suyo.

—La sesion á que asistimos el lunes no tenía

armonizan los contrarios que en el espacio y particularmente se hostilizan entre sí; la funcion en general es la energia productora, la conciliacion ó transaccion suprema en que figuran, por una parte, el fenómeno y la ley dados y determinados, y por otra, lo que no es actualmente fenómeno ni ley, pero puede serlo en ulteriores desenvolvimientos. El fenómeno es simple y accidentalmente tal cual es; la ley es, de un modo sustancial y permanente, con relacion al fenómeno, lo que *necesita* ser, lo que no puede ménos de ser dado con el fenómeno, como la sombra con la luz; la funcion es la misma ley y el mismo fenómeno, pero no ya fijos en la actualidad con la pertinacia y la intransigencia del hecho consumado, sino sufriendo el límite del tiempo, que, al imponerse á ellos, se impone también á su obstinacion é intransigencia y las convierte en transigencia y ductilidad. La ley, así completada con su límite propio y necesario, se traslada al porvenir, donde significa lo que *debe ser* respecto de todo lo que existe en la actualidad, y el fenómeno presente, completado también por su parte, no aparece ya solo, escueto é inamovible, sino que figura como movable, como innecesario ó libre, como caso particular de lo que puede en general ser ó no ser.

El sistema filosófico comprende estos tres puntos de vista, y las equivocaciones en que se incurre nacen de colocarse solamente en uno de ellos. Por eso se dice filosofía, que es como si dijéramos ciencia práctica, transaccion entre la ciencia y la ignorancia, y no ciencia pura ó absoluta; porque, considerada la filosofía como ciencia absoluta, es e a ley abstracta tan vacía como estéril, que significa simplemente necesidad de saber, pero no realidad de saber cosa alguna determinada; ley intransigente que rechaza las manifestaciones particulares, como si fueran errores absolutos y no participaran de la ciencia y la verdad, lo mismo que la ciencia participa de la ignorancia y del error. Y, por el contrario, desde el punto de vista de las manifestaciones particulares sólo vemos sabios que viven, disputan y no se entienden, y un confuso monton de pensamientos esparcidos en libros,

otro objeto que conmemorar el cuarto aniversario de la fundación del Ateneo Antropológico-Escolar. Los discursos de reglamento estuvieron á cargo de los Sres. Tortosa y Manglano, quienes desempeñaron su cometido á satisfacción de los concurrentes. Dos breves discursos—quizá no tan breves, sin embargo, como el caso exigía—de los Sres. Polo y Calatraveño (presidente este último del Ateneo), unas cuantas frases del rector de la Universidad, y varios trozos de música, pusieron término á esta solemnidad literaria.

A ambos actos concurrió el bello sexo, y en ambos también hizo uso de la palabra el doctor y príncipe bávaro.

En la Sección de Ciencias Naturales del Ateneo de Madrid usó el viernes último de la palabra el Dr. Alonso Rubio (D. Francisco), quien, en un extenso y erudito discurso, defendió su actitud en el sentido dualista en la dilucidación del tema que se debate, que, como nuestros lectores recordarán, está en estos términos formulado: «¿Debe la Psicología

monumentos y exhibiciones de todo género, que ninguno de ellos ni todos juntos tienen el valor ni la representación de un cuerpo de doctrina único y completo.

Hé aquí, señora mía, los dos puntos de vista en que se ha detenido Ud., y desde los cuales ha juzgado, y con razón, difícilísimo, si no imposible, salir con bien de la empresa, por mí acometida, de regularizar y arreglar tan discordes elementos de manera que formen un organismo, un sistema ordenado, tan ordenado como sea posible bosquejarle á la humana naturaleza.

Mas si, conservando con esmero estos dos puntos de vista para no perderse en el vacío, de lo cual habría mucho peligro, hace Ud. un esfuerzo encaminado á pasar al tercer aspecto, lo cual exige que sienta Ud. vivir su inteligencia como siente vivir su cuerpo; hallará seguramente un cambio de decoración que le permitirá completar el sistema, en cuanto pueda completarse, sin que por eso deje de ser siempre, no un sistema realizado, sino un sistema que se realiza, y que entre sus principales condiciones implica la de no completarse jamás.

Es, pues, y será el sistema filosófico, no un aspecto sólo de la función sistemática, sino la correlación de sus tres aspectos, á saber: un número mayor ó menor de conceptos particulares, de opiniones individuales, de datos históricos, regidos por una ley inflexible, la *necesidad de sistema*, y animados por esta misma necesidad, trasladada al tiempo futuro y convertida allí, respecto del tiempo presente, en necesidad indefinida, en no necesidad, en libertad de los acontecimientos posibles, en origen espontáneo, principio y fin de todas las cosas. Estos tres elementos constituyen un sistema único, que puede estudiarse como un organismo provisto de una fuerza interior, como un hecho histórico que sigue á una idea, de la propia manera que los planetas al Sol en su eterna carrera por el inmenso y misterioso espacio. Marchando por esta vía no nos parecerán los sistemas particulares, las ideas, las creencias de los sabios confuso hacinamiento de materiales indigestos, ni la ley sistemática del saber un ab-

tenerse como ciencia natural?» El orador fué muy aplaudido.

DECIO CARLAN.

MADRID 13 DE ABRIL DE 1884

PATOGENIA DE LA SIFILIS

SUS RELACIONES CON CIERTAS ENFERMEDADES CRÓNICAS (1)

VI

Vamos ahora á ocuparnos en el estudio de la sífilis denominada visceral; es este asunto el verdadero corazón del tema que desarrollamos, y no hemos de dar un solo paso en la dilucidación de parte tan interesante sin que ántes digamos cuatro palabras acerca del concepto que se debe tener de la sífilis como engendradora de otras diversas enfermedades.

Es indudable que los sifiliógrafos, ardiendo siempre en deseos de acrecentar los estudios especiales á que se dedican, dan en muchas ocasiones el adjetivo de sifilíticas á enfermedades que en nada se relacionan con la infección dicha.

Menudean muy mucho los afectos sifilíticos; extienden el carácter de tales á todo género de enfermedades; atisban en todas las perturbaciones, en to-

(1) Véase el número anterior.

surdo en la práctica, ni la tarea de la humanidad completamente estéril, ni el mundo filosófico entregado á la imbecilidad y á la locura. Veremos en los datos particulares los miembros de la función que por ellos se realiza, en la idea filosófica un faro para los navegantes en el mar de la inteligencia, y en las ordenadas maniobras alrededor de ese faro el esfuerzo del hombre para librarse en lo posible de las tormentas y escollos de la vida intelectual.

Hé aquí lo que veremos, señora doña Luscinda, facilísimamente y, según yo entiendo, con un pequeño esfuerzo, colocándonos en el polo de la sabiduría para mirar desde él la prudencia humana, con tal que en medio de nuestra sabiduría no olvidemos de todo en todo la prudencia, y nos convenzamos de que la misma sabiduría necesita transigir con la negación de todo saber si ha de llegar el caso de saberse alguna cosa. Dada esta primera expansión de vida intelectual, habrás convertido, por lo ménos, en embrión científico viviente lo que ántes era embrión práctico también viviente. Confieso que con esto sólo no habrá adquirido, ni con mucho, la función todo el desarrollo de que es susceptible, y que para procurar su crecimiento se necesita aún mucho trabajo, mucho estudio y profunda meditación; pero el criterio estará ya dado; el método, cuya importancia tanto encarecía Descartes, se habrá establecido, y, puestos ya en el camino de la verdad, no nos será tan difícil y penoso el resto de la jornada.

Harto larga ha sido, señora doña Luscinda, la que habrá hecho Ud. conmigo si ha tenido la paciencia de enterarse de esta epístola; pero consuéllese pensando que, por ahora, será la última, á ménos que Ud. quiera hacerme alguna observación y manifieste deseos de nuevas explicaciones, las que se apresurará á darle su afectísimo comprofesor y seguro servidor q. s. p. b.

M. N.

dos los desórdenes, al supuesto agente sífilítico que los produce; ven en todos los padecimientos que pos-tran al organismo de un individuo un tiempo atacado de sífilis, la influencia de ésta, y apenas si dejan en las clasificaciones de las enfermedades una sola que no pueda llegar á ser producida por la infección sífilítica, de la que hacen un verdadero Proteo patológico, capaz de manifestarse en mil formas variadas, en mil sitios distintos y de mil maneras diferentes.

Hay en esto, indudablemente, exceso de celo y afán inmoderado de una especialidad, por aportar á su campo materiales en abundancia.

Con tal asunto relacionada se encuentra la cuestión de curabilidad ó no curabilidad de la sífilis. Para muchos autores, la curación completa de la sífilis nunca se puede señalar. Si en alguna ocasion los síntomas ceden, las manifestaciones van gradualmente desapareciendo y el organismo, ántes depauperado, vuelve de un modo paulatino á recobrar su vigor perdido, no es que la sífilis se cure, sino que se apercibe para una época de silencio, rota la cual, de nuevo renacerá el influjo de la infección, de nuevo tor-narán los síntomas y de nuevo las manifestaciones se harán ostensibles, volviendo á su antiguo estado de decaimiento aquella economía que empezaba á res-taurarse.

A este período se le ha designado con el epíteto de latente, y su defensa ha sido sostenida por muchos y muy preclaros médicos que, viendo en la célebre frase de Vidus Vidius, *la sífilis concede tregua, pero nunca hace la paz*, retrato, no exento de poesía, de la realidad misma, han sostenido en sus escritos que nadie es capaz de proclamar la curación de un enfermo atacado de sífilis sin encontrarse expuesto á ver, pasado cierto tiempo, á aquel enfermo mismo que creyó curado pre-sa nuevamente de los accidentes que son peculiares á la sífilis.

Otros hay, entre los que se cuentan Baglivio y Hunter, que, sin negar abiertamente la posibilidad de curación, encuentran la realización de ésta en extremo difícil, ya que no imposible.

Dícese, en fin, por algunos prácticos que es verosímil y hasta fácil la curación de la sífilis en su principio, pero que, en llegando al período secundario, ya se convierte en punto ménos que incurable.

No queremos oponer á estas ideas argumentación de ninguna clase, pero sí diremos que esos períodos latentes, que algunos hacen ascender á diez, doce y hasta diez y ocho años, no se explican racionalmente. Es este período, como si dijéramos, una segunda incubación durante la cual los gérmenes de la infección dieran reposo á su actividad para volver luego con nueva y quizá redoblada energía á ejercer su influjo deletéreo.

La sífilis es una enfermedad infecciosa innegablemente. Introducido en el organismo el germen que le sea peculiar, y transcurrido el período de incubación, durante el cual es posible que los gérmenes introducidos se dedican á multiplicarse con creces ántes de comenzar su destructora faena, aparece la primera manifestación, y tras de ella las propias del período secundario y las que á ellas siguen, y cuando ya la infección ha recorrido sus períodos y su intensidad no ha sido de tal manera grande que haya podido perturbar otras funciones, sino que, por el contrario, la economía, sacudiéndose de la extenuación que la agobiaba, trata de adquirir nuevos bríos, la enfermedad va terminando hasta desaparecer; que son incomprensibles esas latentes enfermedades que sólo como concepciones casi casi ontológicas pueden ser defendidas.

Más tarde, cuando hablemos con detalles de la sífilis visceral, veremos que, en efecto, puede la infección

sífilítica invadir órganos importantes y perturbar de tal manera funciones de trascendencia; pero lo que no podemos admitir es que, terminada ya una enfermedad, á ella se achaquen cuantas perturbaciones y molestias le sigan.

Se ha hablado de un *temperamento sífilítico* y se ha querido suponer que la sífilis modificaba de tal suerte los organismos, imprimía en los cuerpos un sello tan indeleble, que no bastaban ni eran posibles todos los recursos terapéuticos para extirpar lo que pudiéramos distinguir con el nombre de *naturaleza sífilítica*, unida para siempre á la economía en que se desarrolló para modificar todas sus funciones, todas sus enfermedades y, en una palabra, sus actos todos, lo mismo los que dentro del orden fisiológico tuvieran que ofrecerse que los inherentes al orden exclusivamente patológico.

Tampoco es aceptable esta concepción del temperamento sífilítico. La idea de una diátesis sífilítica, especie de fuerza poderosa impulsando constantemente las manifestaciones patológicas todas por un solo camino, es inadmisibles también; que sólo el concepto de discrasia puede aceptarse para la sífilis, y no ningún otro sacado del arsenal en que se guardan ciertas concepciones de lo pasado, declaradas ya inútiles y cubiertas del polvo que delata su poco frecuente uso.

Se ha vertido también la especie de que la sífilis era capaz de degenerar en otros procesos morbosos de índole diferente. Baillou, Sauvages, Franck, han sostenido que la sífilis podía convertirse en otras afecciones, señalando en este número á la gota, reumatismo, tuberculosis y carcinoma.

Aparte de que esta aseveración sólo un carácter teórico tiene, y en nada se afirma, basta recordar para su depreciación el carácter infeccioso de la sífilis. Es axiomático en Medicina que las enfermedades infecciosas tienen, como uno de sus más distintivos caracteres, el de la especificidad. La sífilis, enfermedad claramente específica, mal puede trocarse en otras afecciones cuando sus gérmenes y sus productos capaces de producir el contagio sólo á la sífilis pueden dar lugar, cumpliendo así con la ley de las enfermedades infecciosas que acabamos de citar y que se conoce con el nombre de especificidad.

Estas ligeras ideas apuntadas no significan que pensemos quitar importancia á la sífilis visceral. Antes, por el contrario, reconocemos que las manifestaciones verdaderamente sífilíticas que en los órganos se desarrollan tienen *razón histológica* de ser. Hay un lazo de unión entre el estudio anátomo-patológico de las diversas lesiones de la sífilis ya apuntadas y el de las que nos van á ocupar todavía un breve espacio de tiempo; lo que hemos intentado combatir con estas líneas, que á manera de preámbulo del análisis de la sífilis visceral hemos puesto, es la exageración de ciertos especialistas que se han propuesto convertir á la sífilis en una institución patológica que, una vez apoderada de un organismo, no puede ser destronada y sólo desaparece cuando el cuerpo en que ántes palpitara la vida rindese al peso de la muerte.

Y dicho esto, y advertido de antemano que sólo las más importantes manifestaciones viscerales de la sífilis nos entretendrán, pasemos á estudiar muy de ligero algunas de las enfermedades de innegables conexiones con la sífilis, y hagamos por vía de epílogo de este desaliñado trabajo unas conclusiones que abarquen por completo lo que pensamos acerca de la patogenia de la sífilis y sus relaciones con ciertas enfermedades.

VII

Uno de los órganos en que con más frecuencia

manifiéstanse alteraciones, de relacion indudable con la infeccion sifilítica es, sin ningun género de duda, el hígado.

Esta creencia fué presentida ya por prácticos de épocas anteriores á ésta que atravesamos. Hubo un tiempo en que se pensó que en el interior del hígado se fraguaban los elementos morbosos que, diseminados despues por el organismo todo, habian de dar lugar á los distintos sintomas y á las manifestaciones diversas que en reunion completa forman el cuadro propio y característico de la infeccion sifilítica.

No hemos de tratar de combatir esta absurda concepcion de la enfermedad sífilis. Pero si hemos de fijarnos en que ella de por sí deja entrever la importancia que las lesiones sifilíticas del hígado tenian, á juicio de aquellos médicos, si aprovechados y útiles para la ciencia, áun no lo suficientemente provistos de materiales, para dar á los problemas varios que abarca la Medicina, las soluciones que, emanadas de la razon, fueran reflejo fiel del descubrimiento fehaciente de una verdad.

No creo yo, y esta creencia mía tiene su apoyo en aseveraciones de autores de fama, que sean tan frecuentes las manifestaciones de la sífilis localizada en el hígado como piensan algunos. Muy por el contrario. Lo que sí pienso es que la infeccion sifilítica puede dar lugar á hondas perturbaciones en el hígado, perturbaciones que fácilmente se explican, conocida su manera histológica deser, y que pueden compendiarse en dos grupos que son, á mi juicio, idénticos en el fondo, aunque distintos en la manera de presentarse.

Me refiero al goma y á la hepatitis intersticial. Del goma ya hemos hablado anteriormente, sin que tengamos que añadir nada que no sea repetir una vez más el concepto que de tal produccion tenemos formado, segun el cual concepto no es el goma una produccion neoplásica de constitucion histológica y de caracteres particulares propios y exclusivos de la infeccion sifilítica, sino que es únicamente un resultado de la inflamacion del tejido conjuntivo.

Bástenos apuntar como detalle de particular mencion que entre los gomas, cuando éstos atacan un hígado, el tejido que se halla es completamente normal.

Para muchos autores es el goma la manifestacion sifilítica más genuina de las que buscan como asiento el hígado. Creemos, sin embargo, que la esclerósis hepática es no poco frecuente en los individuos sifilizados.

Y no es extraño que esto suceda. Los vasos y elementos secretores del hígado se encuentran rodeados de una armazon de tejido conjuntivo. Debajo de la envoltura peritoneal hay una capa del mismo tejido que rodea toda la glándula, y, por último, las células hepáticas están encerradas en una red, cuyas mallas se hallan formadas por tejido conjuntivo tambien.

La inflamacion de este tejido constituye la esclerósis. Su desarrollo es lento, y durante él los trastornos que en la glándula hepática concurren son varios y se suceden gradualmente. La lesion más fundamental es la que produce el tejido conjuntivo, que adquiere un desarrollo verdaderamente anormal. Su hipertrofia, primeramente comprobada en las prolongaciones de la vaina de Glisson, se extiende por todo el órgano, siendo de notar la desaparicion del parénquima hepático, que es sustituido por tejido conjuntivo.

No son iguales en todas las partes, los caracteres de este tejido. Alrededor de los lóbulos aparece estriado y fibroso, y, por el contrario, en la sustancia misma de los lóbulos es amorfo. En los sitios en que se halla el tejido que procede de la cápsula engrosada con-

serva todos los caracteres propios del fibro cartilaginoso.

En la esclerósis hepática, segun Frerichs, se descubren los restos persistentes de una inflamacion sifilítica.

No son raras tampoco las adherencias del hígado con el diafragma y otros órganos, adherencias que se establecen por medio de cordones de naturaleza conjuntiva que parten de su cápsula.

Obsérvanse tambien en los sifilíticos inflamaciones locales circunscritas, que pueden atribuirse á un proceso inflamatorio de curso agudo desarrollado en el tejido conjuntivo.

Se ha aseverado que la degeneracion lardácea del hígado es frecuente en los individuos sifilíticos. Virchow, Meckel y Rokitsansky así lo hacen pensar con sus afirmaciones en pro de tal idea. Esta lesion ha sido atribuida por algunos prácticos al efecto especial que sobre el tejido hepático pudiera producir el mercurio. Esta idea ha tomado cuerpo; pero, sin embargo, se citan casos, uno de ellos por Frerichs, en los que se presentó la degeneracion amiloidea sin que el enfermo se hubiera encontrado sometido al tratamiento mercurial.

Gubler, en una memoria publicada en 1852, habla de haber encontrado la degeneracion amiloidea del hígado en los recién nacidos sifilizados por herencia.

La verdadera naturaleza de esta degeneracion del tejido hepático no está bien definida aún, y las explicaciones que de ella se dan son puramente hipotéticas.

Sabido es que estas degeneraciones aparecen siempre en organismos asaz depauperados por una causa debilitante cualquiera. En la sífilis preséntase la degeneracion lardácea principalmente cuando el estado caquéctico se manifiesta con toda su intensidad, y claro está que no á la especial accion del agente sifilítico debe atribuirse, sino al poderoso esfuerzo debilitante de la discrasia, que, segun va enseñoreándose del cuerpo, le roba toda su energía, toda su actividad, todo su vigor.

Contaremos, pues, estas degeneraciones dentro del grupo de las indirectas, como producidas, no por accion morbífica especial y directa, sino como consecuencia obligada de una profunda debilidad.

Como se ve, en las afecciones sifilíticas propias del hígado se sigue cumpliendo la regla que hicimos notar cuando en el estudio de los accidentes secundarios y áun terciarios nos ocupamos.

La más saliente de las afecciones sifilíticas del hígado es la esclerósis. Y en ella, así como en el goma y áun en la degeneracion lardácea, se cumple la regla de antemano establecida, y que consiste simple y sencillamente en que la más fundamental de las lesiones de la sífilis es la inflamacion, ora rápida y aguda, ora lenta y de carácter crónico, del tejido conjuntivo.

En cuanto á las lesiones, sifilíticas de los riñones, tambien han sido, como la degeneracion lardácea del hígado, achacadas á la introduccion en el organismo y su absorcion posterior de los preparados mercuriales. De ellas podemos decir que tienen grandísimas analogias con las propias del hígado. Sin embargo, las producciones gomosas no son muy frecuentes en el riñon. Obsérvanse, no obstante, algunas veces, y los gomas que en tal órgano se presentan en nada difieren de los que ya en distintos momentos hemos muy á la ligera descrito.

Citanse casos de albuminurias curadas por un tratamiento dirigido á combatir la infeccion sifilítica. Prescott-Hewett curó una albuminuria por medio del ioduro de hierro; Bäumlér cita en su *Tratado de Sífilis*, que forma parte de la obra de Ziemssen, un caso de albuminuria tratado por medio del ioduro potási-

co. El enfermo
varse notab
cuatro mese
lente. La or
gran cantid
desapareció
curial.

Otros muc
las orinas de
padeían la

Este solo
sifilizados es
no pueden r
ción del tej
se encontra

tica es muc

Esta nefrí

en la capa c

Sus carac

inflamacion

aparecer á é

amarillo roj

miento, y se

las apunta

glomérulos

cer, atrofiad

se ejerce.

Algunas

dad del riñ

es, encontra

el otro med

Dice Jull

ha con mu

En el riñ

encia de

loidea. Es l

racion no d

nes son m

muy marca

No es dis

consecuen

nervioso s

LA PLEURO

D

La

Lograda

debe proce

pleura y es

do en la ca

grosor ó es

concrecion

do, de olon

prescindir

cederse á l

Pero si suc

da, el pus

pitados y s

espeso la o

po al lava

desagüe y

ponerse m

sarias irri

(1) Véa

El enfermo, merced á tal tratamiento, llegó á aliviarse notablemente. Bradley habla de un niño de cuatro meses atacado de una sífilis hereditaria evidente. La orina del enfermito contenía albúmina en gran cantidad. La perturbacion renal de este niño desapareció despues de empleado un tratamiento mercurial.

Otros muchos autores han encontrado albúmina en las orinas de los sífilíticos, sobre todo en aquellos que padecían la infeccion por herencia.

Este solo dato revela la frecuencia con que en los sífilizados es el riñon asiento de perturbaciones que no pueden referirse á otra causa que á una inflamacion del tejido conjuntivo que en la trama del riñon se encuentra. En efecto, la nefritis intersticial sífilítica es mucho más frecuente que el goma del riñon. Esta nefritis intersticial se desarrolla casi siempre en la capa cortical.

Sus caractéres anatómicos son los propios de las inflamaciones intersticiales. El corte del tejido hace aparecer á éste lleno de puntos pequeños de un color amarillo rojizo. La cápsula adquiere gran engrosamiento, y se establecen adherencias muy semejantes á las apuntadas cuando del hígado tratábamos. Los glomérulos y los tubos uriníferos llegan á desaparecer, atrofiados por la continua presion que sobre ellos se ejerce.

Algunas veces se ha observado que sólo una mitad del riñon era asiento de la manifestacion sífilítica, encontrándose medio riñon atrofiado, en tanto que el otro medio se encontraba completamente normal.

Dice Jullien que esta variedad de nefritis acompaña con mucha frecuencia al goma.

En el riñon suele presentarse tambien, como consecuencia de la infeccion sífilítica, la degeneracion amiloida. Es lo cierto, sin embargo, que la tal degeneracion no deja de ser rara, y sólo cuando las lesiones son muy avanzadas y su gravedad se acentúa muy marcadamente es cuando se suele observar.

No es discutible que las más comunes de todas las consecuencias de la sífilis son las que en el sistema nervioso se ofrecen.

(Se concluirá.)

LA PLEUROTOMÍA Y LA TORACOPLASTIA ANTISÉPTICAS

EN EL TRATAMIENTO DEL EMPIEMA

por el

DOCTOR DON JUAN RISTOL (1)

IV

Lavado de la pleura y colocacion del apósito

Lograda la evacuacion del pus, que debe ser completa, debe procederse inmediatamente al exámen del estado de la pleura y estudio de la calidad del pus. Si el dedo introducido en la cavidad pleural no comprueba exudacion, ni mayor grosor ó espesamiento de las serosas, y si el pus no ofrece concreciones ni falsas membranas, y, por otra parte, es líquido, de olor normal y coloracion amarilla, puede y aun debe prescindirse del lavado y, cual lo aconseja Koning, debe procederse á la colocacion del drenaje y sutura de la herida. Pero si sucede todo lo contrario, esto es, la pleura engrosada, el pus fétido y verdoso, conteniendo abundantes precipitados y se separa en dos capas, de serosidad una y de pus espeso la otra, entonces debe procederse sin pérdida de tiempo al lavado extenso, cuyo objeto no sólo debe procurar el desagüe y limpieza de la cavidad, si que tambien debe proponerse modificar el estado de la pleura. Para ello son necesarias irrigaciones antisépticas, practicadas con las diso-

luciones de acetato de alúmina al 3 por 100, de ácido bórico al 6 por 100, de ácido fénico al 2 y $\frac{1}{2}$ por 100, de cloruro zincico al 1 por 100, de ácido salicílico al 2 ó 3 por 100, y, últimamente, de ácido tímico al 1 ó 2 por 100. En casos extremos, cuando el empiema ha tomado imponentes proporciones de septicidad y la pleura se encuentra profundamente alterada, se ha recurrido á una disolucion de cloruro de zinc al 8 por 100. Koning, fundado en las propiedades coagulantes del ácido fénico, asegura que, cuanto más concentrada esté la disolucion del ácido carbólico, tanto menos temibles serán los efectos de la intoxicacion.

Nosotros, aún respetando muy mucho las ideas de Koning y de Wagner sobre el lavado, debemos confesar con franqueza que difícilmente nos atreveríamos á practicar irrigaciones en la pleura con el cloruro de zinc al 8 por 100 y con el ácido fénico muy concentrado. Desgraciadamente tenemos noticia de dos casos recientes en que estas disoluciones concentradas fueron acompañadas de graves accidentes.

Y por otra parte, habiendo comprobado personalmente y presenciado, en las clínicas de los Dres. Cardenal y Moreno de la Tejera, los brillantes resultados de las disoluciones ténues de los ácidos bórico y salicílico, y especialmente del acetato de alúmina al 3 por 100, creemos firmemente que estas sustancias son hoy día irremplazables, y de un éxito constantemente favorable.

Añadiremos al lavado, á guisa de apéndice, cuatro palabras acerca del drenaje. Este puede practicarse respectivamente con las sondas inglesas, tubos de cristal, de plata, vidrio, crin, caoutchouc, y tambien con hilos de catgut: de ningun modo debemos adoptar las sondas metálicas, si no queremos exponernos á herir la pleura ó el diafragma. Segun los casos, se colocan dos ó más tubos de caoutchouc, aún cuando es más general, como lo practica el Dr. Moreno, dejar un solo tubo del grueso (1) del dedo meñique y de

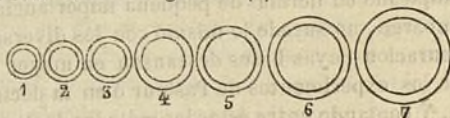


Fig. 4.^a

cuatro á seis centímetros de longitud. Debe darse alguna importancia al medio elegido para fijar el drenaje, pues que no sólo debemos cuidar de su seguridad, si que tambien debemos procurar para su colocacion el mejor modo de obtener la perfecta y fácil salida de los líquidos. A este objeto acostumbramos atravesar el tubo con un alfiler imperdible cuyas extremidades, sujetas por un hilo de seda, descansan encima de una gasa colocada para proteger la herida del paciente. Alguna vez hemos empleado tambien dos pequeñas esponjas que, sujetas á cada lado del tubo á beneficio de un hilo fijo al drenaje, daban á éste garantia segura y ofrecían fácil salida á los líquidos de la cavidad pleurítica (2).

La colocacion del apósito, parte segunda de este capítulo, constituye un asunto de sumo interes, pues en él viene involucrado el método de curacion que el cirujano debe elegir. Como la naturaleza de este trabajo no permite entrar en detalladas consideraciones, y, por otra parte, ha sido tan discutida en estos últimos años la bondad del método antiséptico y últimamente, como quiera que la opinion médica, fuertemente representada por nuestras primeras notabilidades,

(1) Véase la figura 4.^a, que representa por milímetros la escala gradual del diámetro de los tubos empleados en el operado de toracoplastia por el Dr. Moreno.

(2) La figura 2.^a representa en A y B los dos medios descritos para fijar el drenaje.

(1) Véase el número 1.579.

está contexte, ó cuando ménos bastante inclinada á reconocer las sumas ventajas del método antiséptico, por todas estas razones creo inoportuno el juicio crítico de los diversos métodos de curación, y, ateniéndome tan sólo á las necesidades del momento, procuraré á grandes rasgos establecer un parangón de los diversos métodos de curación con el propiamente antiséptico de Lister. Debemos comprender entre los primeros

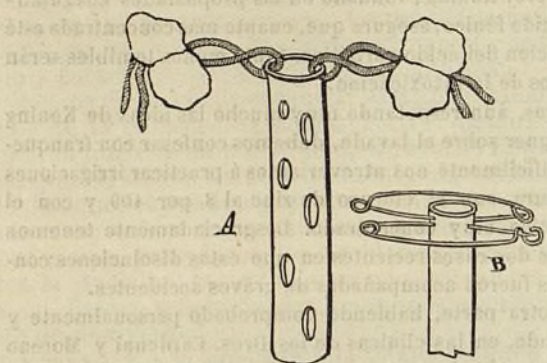


Fig. 2.a

el método de Guérin ó frances, el de Cesario ó portugues, el del Dr. Cortejarena, el de Vincent, la cura de alcohol, el método simple ó de los ungüentos, la cura de iodoformo, y, en una palabra, todos cuantos se han preconizado aun fundados en el método antiséptico, pero que no constituyen en su pureza el método de Lister.

Para simplificar más, digamos de una vez que, cuando se trata de grandes traumatismos ó importantes maniobras quirúrgicas, nadie se acuerda para nada del empírico método simple, y nadie tampoco concede tal importancia á las curas de alcohol, alcanfor ó iodoformo, cuyo uso sólo es generalmente empleado en heridas de pequeña importancia.

Sin embargo, no sucede lo mismo con los diversos métodos de curación cuyas bases descansan en mayor ó menor escala en los experimentos de Pasteur ó en la doctrina parasitaria. Y contando entre éstos los métodos de Guérin, Lister y Vincent, desde luego se echa de ver que, aun cuando á primera vista parecen diametralmente opuestos, resulta cierta en el fondo su completa identidad. Todos parten del mismo punto: los micro-organismos atmosféricos: el método siempre es uno, sólo son varios los procedimientos. Mientras Guérin sólo se propone con su apósito algodónado oponer voluminosa barrera á los gérmenes, Lister procura la muerte de los microbios do quiera que se encuentren alojados: con el pulverizador destruye los albergados en la atmósfera del campo operatorio, con las disoluciones antisépticas lleva la muerte á los sitios más recónditos, y últimamente, con el apósito impide la entrada de los que rodean al enfermo. En cambio, Vincent, autor del método al aire libre, cree que la costra resultante de los productos exudados es bastante á impedir el acceso de los gérmenes atmosféricos. Desde luego se comprenden los inconvenientes del método Vincent, pues además de no desinfectar la herida, cual sucede igualmente con el método de Guérin, tiene aquél el doble inconveniente de no ser practicable en grandes heridas y ofrecer libre entrada á los microbios desde el momento en que se practica la solución de continuidad hasta la obtención de la costra deseada.

Tenemos, pues, en último resultado que los métodos de Guérin y de Vincent sólo impiden, respectivamente por el apósito ó por la costra, el libre acceso de los gérmenes; no se proponen su muerte en la profundidad de las heridas, condiciones indispensables para responder á los principios de la doctrina parasitaria, y que reúne en un todo el método de

Lister. Y si el método del cirujano escocés realmente responde á las necesidades de la práctica antiséptica, y si, por otra parte, vemos comprobados en la clínica todos los días sus maravillosos resultados, ¿qué mucho que la cura de Lister, ya en toda su pureza, ya con las modificaciones que sugiera una buena observación, sea la que elijamos para la curación de nuestros operados? Así, pues, el apósito que debemos emplear en la pleurotomía después de colocado el drenaje, suturada la herida y retirado el pulverizador, debe constar en primer término de las piezas todas que en conjunto constituyen el apósito genuino y verdadero de Lister. Al efecto, debemos colocar encima del protectivo las cuatro ó cinco compresas de gasa fenicada: á éstas las cubrirá un pedazo de tela de fieltro de sombreros (en sustitución de makinstok); sucesivamente se colocará una densa capa de yute fenicado ó salicilado, dando fin con un vendaje de cuerpo ó con largas vendas de gasa antiséptica, que á su vez produzcan los efectos de un vendaje regularmente compresivo (1).

Este apósito debe ser renovado generalmente á las veinticuatro



Fig. 3.a

cuatro horas, y al verificarlo se cuidará especialmente que tenga efecto al abrigo de la lluvia antiséptica producida por el pulverizador Championnière (2). En los días consiguientes debemos disponer la renovación del apósito, ateniéndonos para ello al estado general del enfermo, y especialmente al carácter de humedad de la gasa, siendo esta condición la indicadora para un cambio pronto y completo del apósito. Las renovaciones subsiguientes se verifican generalmente en períodos gradualmente más largos á medida que se va acentuando paulatinamente el proceso cicatricial.

V

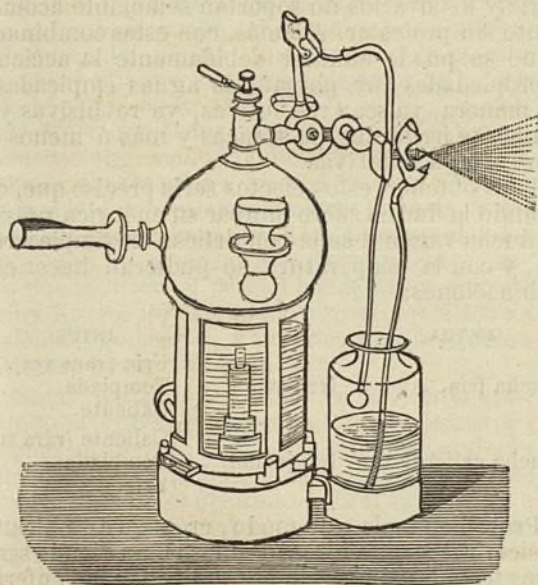
Indicaciones de la pleurotomía

Cualquiera que sea la agrupación etiológica que nos decida

(1) La figura 3.a representa el vendaje compresivo-elástico colocado á un operado.

(2) La figura 4.a representa el modelo de Lister modificado por Championnière, y adoptado en Barcelona en las clínicas de los hospitales del Sagrado Corazón y Hospital Militar.

da á operar, siempre debemos obtener en el diagnóstico resultante, al emprender la operacion, la completa seguridad de la existencia de un empiema, comprobable por los signos objetivos y subjetivos, y corroborado últimamente por la puncion exploradora: al ser asi, no debemos vacilar en emprender cuanto ántes la operacion, penetrados como estamos del sabio precepto de Wagner: «operando en un periodo temprano del empiema tenemos las mejores probabilidades de conseguir la pronta dilatacion del pulmon y completa aproximacion de las paredes del absceso.» Así, pues, establecido ya el diagnóstico, procederemos lo más pronto posible á

Fig. 4.^a

la operacion, teniendo en cuenta para ello el estado general del enfermo, y apreciando siempre en su justo valor las circunstancias que acompañan la enfermedad objeto de nuestras investigaciones.

Varias son las afecciones que pueden dar lugar á la indicacion de la pleurotomia. La pulmonia, la pleuresia y la pleuro-pneumonia, acompañadas todas ellas de derrame purulento, constituyen por sí la mayor parte de los empiemas. Todos los autores y prácticos están conformes generalmente acerca de la oportunidad del tratamiento del empiema cuando éste es determinado por alguna de aquellas afecciones.

No sucede lo mismo con otra suerte de afecciones, tales como el hemotórax, el empiema traumático y todos los producidos ya por quistes hidáticos, ya por empiemas fraguados durante el curso de enfermedades infecciosas como la disenteria, la viruela y el tífus abdominal, que suelen presentarse de vez en cuando, ya en la clinica oficial, ya en la práctica particular.

Algunos autores aconsejan que, cuando haya sido introducido y reconocido un proyectil en la cavidad pleuritica, debe procurarse inmediatamente su extraccion practicando una contra-abertura. En cambio, Nélaton opina que es preferible aguardar á que la bala ó cuerpo extraño dé lugar á un absceso, especialmente si las tentativas de extraccion por el punto de entrada han sido infructuosas.

Otros autores, y entre ellos Follin, en su *Tratado de Patología externa*, aconsejan que la indicacion se subordine en todo á practicar la pronta abertura, siempre y cuando la permanencia del cuerpo extraño en la pleura no haya dado lugar al hemotórax; luégo añaden que, en casos negativos, debemos abstenernos de la operacion. Follin cree que, en el último caso, la permanencia del proyectil sólo tiene un interés

secundario, mientras que el hemotórax constituye el peligro capital. Finalmente, cuando no ha sido posible reconocer el proyectil, aconsejan la mayor parte de los autores abstenerse de operar en los primeros momentos, dejando para más tarde la abertura del absceso parietal si en último caso llega á dar lugar á ello el cuerpo extraño, ó practicar la pleurotomia cuando el resultado final es el empiema.

Nosotros creemos que los preceptos de Follin deben ser puestos en práctica, habida razon de estar fundados en una buena experimentacion, y de responder de igual suerte á las indicaciones que es necesario llenar en casos análogos.

No podemos extendernos en apuntar los distintos criterios reinantes acerca del tratamiento del hemotórax, de los quistes hidáticos y de los empiemas producidos por enfermedades infecciosas. Esto seria un trabajo superior á nuestras fuerzas, y constituye en cierto modo un punto aparte de nuestro tema. Procuraremos precisar, en cambio, nuestro modo de ver por lo que atañe á los derrames purulentos, ya sean resultado de la pleuresia, ya de la pulmonia, ya, en fin, de las dos inflamaciones á la vez.

Un paralelo establecido entre los principios que tenemos en consideracion para el tratamiento de los abscesos en general con el empiema en particular, nos dará por resultado reconocer la suma igualdad de circunstancias que concurren así en la patogenia como en la etiologia de los abscesos y del empiema. Sólo podremos observar la distinta naturaleza de sus paredes; pues mientras los abscesos las ofrecen blandas generalmente, el empiema tiene dura y resistente su pared exterior: de ahí que, al operar el empiema, nos sea forzoso obrar sobre su pared resistente, mientras que, al abrir un absceso, sólo nos proponemos atacar su cubierta blanda y movable, con objeto de conseguir la completa adhesion de sus paredes, ó cuando ménos la aproximacion que guardan en su estado normal. De manera que, mientras elegimos la pared blanda en los abscesos que no constituyen empiemas, en éstos escogemos la pared sólida, dura y resistente, no siendo objeto de una intervencion directa la pared blanda, interna y movable, que generalmente sólo representa en el tratamiento quirúrgico un lugar muy secundario: forzoso es que así suceda, toda vez que, como ya hemos indicado, la mira final que debe llevarse el cirujano es lograr la pronta dilatacion ó desenvolvimiento del pulmon; en una palabra, la aproximacion de las paredes del gran absceso.

Enumerados ya los principios en que descansan principalmente la patogenia y tratamiento del empiema, veamos de paso algunas circunstancias que, concurriendo al diagnóstico, pueden dificultar algun tanto las indicaciones.

Nos referimos á un sinnúmero de casos en que es muy difícil por los signos físicos tener certeza cabal del derrame purulento; y esto sucede algunas veces en la pleuresia reciente, en que la permanencia relativamente corta del derrame en la cavidad no ha sido bastante á aumentar el lado correspondiente del tórax. Además, la poca acentuacion de los síntomas generales, calor y pulso, indican tambien lo poco avanzado del derrame purulento, y aún mejor la simple existencia de una exudacion pleuritica.

En estos casos no nos quedará más recurso que la puncion exploradora, único medio demostrable para distinguir una simple exudacion de un verdadero derrame purulento. Y esto tiene tanta mayor importancia, cuanto que la indicacion que más tarde debemos llenar ha de partir precisamente de los caracteres del líquido evacuado, teniendo en cuenta que sólo la salida de un pus fétido y trabado nos autoriza para emprender la pleurotomia.

Puede ocurrir, además, que la puncion exploradora no haya sido bastante á fijar clara y terminantemente la indicacion

Koning cita algunos casos en los cuales la primera puncion sólo facilitó la salida de un líquido claro y seroso; pero como quiera que coexistían con éste la elevación térmica y frecuencia de pulso (generalmente indicadores del derrame purulento), se creyó autorizado para practicar segunda puncion, obteniendo entónces el líquido purulento. Koning añade que, al hacer más tarde la pleurotomía, pudo convencerse de la existencia de una pseudo-membrana que mantenía separadas las dos exudaciones.

Ultimamente, puede ocurrir, y esto ya es más raro, que por una misma puncion exploradora obtengamos al primer momento líquido claro, empezando paulatinamente á enturbiarse hasta terminar por la salida de pus espeso, amarillento, fétido y completamente trabado.

En todos estos casos, de suma dificultad para indicar terminantemente la pleurotomía, es necesario recurrir á la temperatura, que si permanece á 39°, y por otra parte el pulso y demás síntomas generales han tomado incremento, podemos tener seguridad que una segunda puncion practicada en sitio más declive ó á mayor profundidad nos demostrará indudablemente la existencia del empiema.

Terminaremos este capítulo recordando que, en el estado actual de nuestros conocimientos acerca del empiema, sólo estamos autorizados á practicar repetidas punciones cuando nos encontremos frente á casos en que sea difícil establecer el diagnóstico.

(Se continuará.)

REVISTA DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA

- I. NECESIDAD DE HACER UNA MODIFICACION EN EL BAÑO DE ASIENTO DE LOS ESTABLECIMIENTOS HIDROTÉRAPICOS. — II. MANIOBRA PARA EVITAR LAS DESGARRADURAS DEL PERINÉ. — III. INYECCIONES INTRAUTERINAS CONTRA LOS FLUJOS, HEMORRAGIAS Y RETENCIONES PLACENTARIAS.

En el último número de la elegante Revista *Los Archivos de Ginecología* publica una nota interesante el ilustrado ginecólogo Dr. Calderin, director de aquélla, acerca de la necesidad de hacer algunas modificaciones en el baño de asiento de los establecimientos hidroterápicos. En ella dice así:

«Me ha sugerido la idea de ocuparme de este asunto la disertación del Dr. Tillot en la *Sociedad de Hidrología Médica de París* acerca del valor de la *ducha rectal y la útero-vaginal* en las enfermedades especiales de la mujer, y cuyo extracto, hecho por el Dr. Ranz, encontrarán nuestros lectores en la sección correspondiente á la Prensa española.

»Tratándose de padecimientos útero-ováricos, no recuerdo haber ordenado jamás en mi práctica las duchas útero-vaginales, por creerlas más bien perjudiciales que beneficiosas para las enfermas: en sustitución de ellas he aconsejado siempre las *irrigaciones vaginales* templadas ó calientes, segun los casos, hechas con aparato portátil de corriente continua y mediante una cánula recta. *Estas irrigaciones*, de cinco á diez minutos de duración por término medio, las recomiendo unas veces mientras la paciente toma el baño general, otras antes de entrar ó despues de salir de él, y otras cuando recibe la ducha circular en el baño de asiento, quedando de este modo sustituida por ellas la ducha vaginal que éste tiene y que considero defectuosísima por las razones que voy á exponer, y sobre las cuales creo que conviene fijarse.

»Bien conocido es el baño de asiento que se usa en los establecimientos hidroterápicos; por consiguiente, no necesito describirle: en virtud del modo como está construido, el agua medicinal es aplicada localmente á la misma temperatura y á la misma presión

intus et extra, pudiendo formarse tan sólo la siguiente combinacion:

Extra-ducha.	Intus-ducha.
Fría.	Fría.
Templada.	Templada.
Caliente.	Caliente.

» En estas condiciones será siempre inconveniente emplear las aguas minerales, salvo casos muy excepcionales, porque la ducha vaginal, que tiene forzosamente la misma temperatura y sobre todo la misma presión enérgica que la ducha sacro-lumbar, será la mayoría de las veces perjudicial á causa de que la matriz y los ovarios no soportan semejante acometimiento sin protestar. Además, con estas combinaciones no se puede auxiliar debidamente la acción de las propiedades que posean las aguas empleadas de esta manera, ya sean resolutivas, ya revulsivas y ligeramente irritantes, ya tónicas y más ó menos excitantes, ó ya sedativas.

» Para obtener estos efectos sería preciso que, conservando la ducha sacro-lumbar su enérgica presión, á la ducha vaginal se la convirtiese en simple irrigación, y con la temperatura se pudieran hacer estas combinaciones:

EXTRA		INTUS	
Ducha fría.	Irrigacion. . .	{	Fría (rara vez).
			Templada.
			Caliente.
Ducha caliente. . .	Irrigacion. . .	{	Caliente (rara vez).
			Templada.
			Fría.

» Procediendo de este modo, creo que se alcanzarán siempre resultados provechosos, pudiendo ser entónces tratadas sin recelo alguno todas las enfermedades que se hagan crónicas, por susceptible que sea la paciente, la cual podrá así tolerar sin peligro hasta las aguas fuertemente mineralizadas, que, si no han producido en muchos casos los efectos tan excitantes que dada su composición eran de esperar, es debido, segun las últimas investigaciones, á que pierden algo de su mineralización al salir por los tubos capilares de los aparatos, como se ha comprobado que sucede con las aguas sulfurosas.

» Ahora bien: una instalación *ad hoc* en gabinete aislado con tubos metálicos, etc., etc., comprendo que sería carísima, máxime cuando ya se tiene hecha la instalación que todos conocemos. Mas ésta puede arreglarse de un modo económico, caso que se quieran poner en práctica las combinaciones que acabo de exponer. Colóquese cerca del baño de asiento, y á metro y medio ó dos metros de altura sobre el nivel de su fondo, un recipiente de capacidad bastante para contener el agua mineral necesaria para una irrigación que pueda durar de diez á quince minutos: fíjese en él un termómetro, y por medio de dos tubos de caoutchouc enchufados, uno á la manga de agua caliente y otro á la del agua fría de la *ducha escocesa*, se conducirá el agua á dicho recipiente, donde se la pondrá á la temperatura que se desee: también se le puede llenar mediante un solo tubo, en cuyo caso habría que enchufarlo en la manga de la *hidro-mezcladora*. Otro tubo de caoutchouc, con su correspondiente llave, pone en comunicación el fondo del recipiente con el tubo del baño de asiento dedicado á ducha vaginal, que queda de este modo convertida en irrigación solamente y de temperatura graduada á voluntad, segun el efecto que se desee producir dado un caso concreto.

» Si se quiere perfeccionar aún más este medio hidroterápico, convendría que al recipiente fueran también otros dos tubos de caoutchouc que llevasen agua común (fría y caliente) para los casos, no raros por

cierto, de enfermas cuyos órganos genitales no sufren la excitación de un agua medicinal, por débil que sea su mineralización.

» Aplicada así la hidroterapia local en las enfermedades útero-ováricas, se vencerá con menos dificultad su pertinacia y rebeldía, que la mayoría de las veces es debida, no á la enfermedad en sí, sino á los medios de tratamiento y á las condiciones de la enferma, entre las cuales juega un papel importante la clase social á que pertenece, la vida que hace, su estado y su edad.»

—Alejandro Duke, comadron de Steevens - Hospital de Dublin, describe el procedimiento que la experiencia le ha demostrado ser el mejor para prevenir las rupturas del periné. Cuando la cabeza está francamente encajada y avanza á cada dolor, se coloca junto á la paciente é introduce en la vagina el pulgar izquierdo, ó dos dedos de la mano derecha convenientemente engrasados, y despues, desde el principio de cada contracción, tira del periné hácia el cóxis y atras dulcemente y con cierta energía, y relaja la tensión gradualmente y á medida que el dolor disminuye para recomenzar al dolor siguiente, hasta que se pueda llevar el periné hácia atras con esfuerzo muy ligero. De este modo vence la resistencia de la tonicidad muscular, y produce una relajación suficiente para el paso de la cabeza.

En la mayor parte de los casos es suficiente esto; pero cuando la vulva es estrecha, toma además las precauciones siguientes. Levanta la nalga izquierda de la parida sobre una almohadilla dura (advuértase que la parida está en el decúbito lateral izquierdo, á la moda inglesa); los hombros se encuentran así en un plano inferior; hace unturas sobre las partes con manteca ó vaselina, y rechaza la cabeza hácia adelante con la mano izquierda aplicada sobre el cóxis, ó con un dedo introducido en el recto, de manera que no toque el periné.

Verdaderamente es anormal, como dice Duke, que la dilatación del periné haya de hacerse en un tiempo tan corto como el de la extensión, siendo así que se requiere tan largo tiempo para la dilatación del cuello y del orificio. Dicha retracción preparatoria no causa dolores, practicada en los momentos de la contracción, y es de creer, con Duke, que si esta práctica se generaliza disminuirán considerablemente las roturas del periné.

—En un trabajo concienzudo, escrito por el Dr. Becour, de Fives-Lille (Francia), sobre las inyecciones intra-uterinas contra los flujos, hemorragias y la retención placentaria, resume así sus conclusiones.

Se pueden inyectar en el útero, vacío ó no grávido, medicamentos líquidos, á la dosis de 6 á 10 gramos, con un instrumento de pequeñas dimensiones y una sonda de fino calibre.

Los experimentos cadavéricos demuestran que el paso del líquido por la vía salpingica no se debe temer cuando se procede bien.

No se debe practicar inyección alguna si hay dudas de un embarazo, si hay un estado agudo de algún órgano uterino ó de sus dependencias, y si hay dislocación.

Se puede inyectar siempre en los casos de flujos rebeldes. Es indispensable una inspección previa de los órganos. El espéculo introducido permitirá juzgar del reflujo del líquido.

Contra la hemorragia retro-puerperal se puede inyectar á gran chorro con un buen instrumento, sosteniendo la sonda entre los dos dedos encajados en el cuello y vigilando el reflujo.

La inyección intrauterina no dispensa de otros medios; es un estimulante directo para solicitar la contracción en los casos de hemorragia. En todas

las otras eventualidades es una medicación tópica ó antiséptica que acomete el mal en su origen.

En la retención placentaria se introduce la sonda de doble corriente, y se cuidará de que se establezca rigurosamente la contracorriente.

La naturaleza del líquido que se debe inyectar depende del estado contra el que se obra.

P.

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Tratamiento específico de la difteria. — II. La aloquiria. — III. Un caso de cromidrosis. — IV. Cambios de posición del cerebro según las diferentes actitudes del cuerpo. — V. Tratamiento del tétanos.

I

En la Academia de Medicina de París ha leído el Sr. Delthil, acerca del tratamiento específico de la difteria, una nota cuyas conclusiones dicen así:

1.^a La combustión de una mezcla de brea y trementina en las proporciones de 200 gramos de la primera y 83 de la segunda, renovada cada dos ó tres horas, según la gravedad de los casos, y retardada despues según el alivio obtenido, es una medicación específica de la difteria.

2.^a Estas fumigaciones disuelven las falsas membranas, y los enfermos soportan perfectamente la absorción de estos polvos de carbon.

3.^a Estas fumigaciones son parasitocidas ó microbicidas.

4.^a Si la enfermedad está en sus comienzos, la detienen.

5.^a Si la invasión del mal sólo data de algunos días, pueden aún curarle.

6.^a Hacen eminentemente práctica la traqueotomía cuando ésta es el supremo recurso, y la trasforman, de paliativa, expectante y dudosa que era en la inmensa mayoría de los casos, en operación de objeto bien determinado, y aseguran el éxito.

7.^a Estas fumigaciones, aparte de las ventajas que tienen para el enfermo, protegen á los que á ellos se aproximan. Por sus propiedades parasitocidas evitan el contagio, por lo cual pueden servir para desinfectar las escuelas, asilos y establecimientos públicos.

8.^a Estas fumigaciones son enteramente inofensivas y no molestan en lo más mínimo á las personas que cuidan á los enfermos.

9.^a Es fácil regular el uso de las fumigaciones produciendo la combustión en un brasero, que se tapaná ó descubrirá según se desee ó no que haya desprendimiento de gases.

¡Quiera Dios que la experiencia demuestre que sirve para algo este tratamiento que pomposamente se anuncia como específico de la difteria!

II

Con el nombre poco eufónico de *aloquiria*, que el Sr. Longuet propone sustituir por el de *alestesia*, ha descrito el señor Obersteiner, catedrático de la Universidad de Viena, un trastorno de la sensibilidad, observado sin duda ántes que él por otros autores, bien que no hayan fijado en él tanto la atención.

Se trata de un fenómeno de sensibilidad cruzada, fácilmente apreciable: si se roza ó pica con una aguja la piel del muslo, de la pantorrilla ó de la planta del pié de ciertos enfermos, el contacto perfectamente sentido por el paciente es referido por él, no al miembro tocado, sino á los puntos exactamente correspondientes del miembro simétrico.

Puede que este síntoma haya pasado inadvertido á los médicos que han tratado á enfermos de la médula. En efecto, para el examen de la sensibilidad se cubren generalmente

los ojos del enfermo; éste, aloquirico, señala con precision el punto tocado; pero tanto el médico como el enfermo no fijan la atencion en el lado, ignorando que este dato puede ser objeto de un error subjetivo, y así pasa inadvertido el fenómeno.

¿Cuáles son las condiciones anatómicas de la aloquiria? En la única autopsia hecha por el Sr. Obersteiner, las lesiones eran las siguientes: lesiones óseas antiguas de las tres primeras vértebras lumbares que estrechaban el conducto medular; meningitis correspondiente. En el exámen hecho despues del endurecimiento por el bicromato de potasa, se observó en la médula lumbar la degeneración grasosa de las paredes vasculares, gránulo-grasosa de las células ganglionares; al propio tiempo degeneración ascendente de todo el cordon posterior, salvo un poco por arriba, donde la lesión se limitaba al cordon de Goll; hiperplasia neurológica; en ambos lados, pero irregularmente y no en todas las superficies de seccion, la sustancia gris de los cuernos posteriores estaba al nivel del cuello interrumpida por una sustancia particular, amorfa, trasparente, muy colorada por el carmin, parecida á la masa que se encuentra alrededor de los grandes vasos en los procesos inflamatorios de la médula.

Para el Sr. Hammond, la lesion de la aloquiria consiste en la degeneración del cuello de los cuernos posteriores, muy propia, en sentir suyo, para interrumpir inmediatamente el entrecruzamiento de las fibras nerviosas é imponer la vía directa á la corriente sensitiva. El Sr. Obersteiner invoca de preferencia la lesion de los cordones de Goll.

III

El Sr. Le Roy de Méricourt ha visto un niño que tenía una trasudación de materia colorante roja al nivel del músculo externo-cleido-mastoideo y en otras diversas regiones del cuello. Con la lente se veía en ciertos puntos donde era mayor la cantidad de la materia colorante, pequeños granos rojizos encajados en el epidérmis. Las laminillas epidérmicas estaban cubiertas de granulaciones color de rosa.

La cromidrosis no sólo se ha observado en los ojos y en mujeres, sino en hombres y en las manos.

El caso actual, presentado á la Academia de Medicina, es digno de estudio y merece examinarse microscópica y químicamente la materia colorante. Para cogerla, lo mejor es recurrir á un pincel empapado en un cuerpo graso, que luego se exprime sobre un cristal de reloj.

IV

Hé aquí el resumen de un importante trabajo del Sr. Luys acerca de los cambios de posición del cerebro segun las diferentes actitudes del cuerpo.

I. — La masa cerebral encerrada en la cavidad craneana está rodeada de un espacio vacío que le permite dislocarse segun las diferentes actitudes del cuerpo, y obedecer á las leyes de la gravedad.

No está inmóvil, y puede además sufrir variados movimientos que le imprimen el sistole cardiaco y la expansión torácica; verdaderos movimientos de locomoción y de hundimiento sobre sí misma, enteramente inconscientes, que varían segun las diferentes actitudes del cuerpo.

En el decúbito dorsal el cerebro es rechazado hácia atrás y el espacio vacío peri-cerebral se manifiesta por delante de las circunvoluciones frontales. En esta posición, las circunvoluciones frontales son las que ocupan la región culminante cefálica.

En la posición inversa, la frente colocada sobre un plano horizontal, el cerebro se desliza de delante á atrás, las regiones occipitales son las culminantes, y el espacio vacío se

manifiesta al nivel de las eminencias occipitales correspondientes.

En la actitud vertical, el cerebro obedece siempre á las leyes de la gravedad. Abandona su contacto con la pared ósea de la bóveda, se hunde sobre sí mismo, y bajo la calota craneana se dibuja un espacio vacío que puede valuarse próximamente en 3 á 7 milímetros, segun las regiones.

Por último, en el decúbito lateral, el lóbulo del cerebro situado más bajo se hunde; el superior gravita sobre su congénere, dislocando ligeramente la hoz del cerebro. En este caso, las circunvoluciones temporales son las culminantes, y á su nivel se advierte el espacio vacío.

Estos cambios de posición del cerebro se verifican automáticamente, por la acción de la gravedad facilitada por la lubricación de la aracnoides, cuyo oficio de serosa se explica de este modo. Estos cambios de posición no son bruscos y rápidos, sino progresivos, tardando en el cadáver de cinco á seis minutos en volver á su situación primitiva las partes dislocadas.

II. — Esta locomovilidad de la masa cerebral, bajo el punto de vista fisiológico, debe ejercer gran influencia sobre los fenómenos de la vida cerebral.

En la estación vertical, el cerebro está en cierto modo de *pié*, y hundiéndose sobre sí mismo resulta cierto grado de plegamiento de los vasitos de las regiones comprimidas. De aquí proceden los variados trastornos isquémicos que se observan en los sujetos debilitados, en los convalecientes que se levantan despues de muchos días de enfermedad; de aquí también ese estado sincopal que se desarrolla en la estación vertical demasiado prolongada, y á consecuencia de marchas forzadas; de aquí ese conjunto de trastornos lipotímicos variados: desvanecimiento, vértigos, pérdida del conocimiento, dependientes todos de la suspensión sobrevenida en la red circulatoria de la base del encéfalo. Tan cierto es esto, que para que desaparezcan estos fenómenos basta emplear el remedio empírico por excelencia, acostar á los enfermos, á fin de que la irrigación sanguínea se verifique ampliamente.

Esta necesidad para el cerebro de obedecer la acción de la gravedad y de dislocarse automáticamente debe tener gran influencia en la patogenia del mal de mar. Las sacudidas rápidas y sucesivas que experimenta el cerebro deben contribuir á desarrollar ese estado nauseoso especial, siempre secundario. Basta, en efecto, acostar á los navegantes para que se atenúen muchísimo todos estos desórdenes simpáticos.

III. — En los dominios de la Patología ha de tener también gran importancia la locomovilidad del cerebro. Basta que por cualquier causa se apodere de las meninges una irritación inflamatoria y oponga obstáculos al deslizamiento fisiológico, para que aparezca un cortejo de síntomas de gran intensidad. Este es verosíblemente el secreto de los agudos dolores de los individuos afectos de meningitis, que tanto temen el menor movimiento; conocida es la actitud de algunos que aprietan la cabeza con las manos para inmovilizar el continente y el contenido.

En los que padecen alguna afección cardíaca ó frecuentes congestiones del encéfalo, los cambios de actitud, cuando pasan de la estación horizontal á la vertical, producen el ordinario aturdimiento, vértigos, y hasta apoplejías; en estas circunstancias se observan también síncope con muerte súbita.

Los trastornos encefálicos se manifiestan principalmente al levantarse por la mañana; son más raros por la noche cuando se acuestan los sujetos en cuestión; sin embargo, algunos

acusar vé

luntario,

Sabido e

arrollan d

ricion ma

En el do

constante

sear, y qu

taca, se ex

algunos al

diurno, se

el reposo

El Dr. M

rado en su

á altas dós

ca en un p

4.^a Col

abrirá lent

los alimen

2.^a Tap

enfermo e

3.^a Cac

huevo y v

4.^a Cal

lladona ó

5.^a Cul

SESION

Leida y

despues

obras re

numeros

cho al Ja

tos públi

ción que

importan

Ofrecid

también

hacen al

La not

Nota de los

millas a

han sido

Anger

dam, 76;

89; Bam

Erfort, 12

que (Rea

Utrech, 4

136; Pra

133; Erla

Frankfor

34; Brus

48; Dorp

sea, 70; I

Kiew, 80

berg, 82;

32; Bonn

Kolozsva

298; Dres

acusar vértigos, desvanecimientos, accesos de terror involuntario, etc.

Sabido es también que ciertos ataques de epilepsia se desarrollan durante la noche, y que se puede modificar su aparición manteniendo á los enfermos en actitud vertical.

En el dominio de la patología mental es de observación constante que los enfermos agitados á quienes se hace pasear, y que se sostienen verticalmente sentados en una butaca, se excitan menos que los que están en la cama, y que algunos alucinados, dementes tranquilos durante el período diurno, se tornan turbulentos una vez acostados y alteran el reposo de sus vecinos con sus vociferaciones y agitación.

V

El Dr. Maragliano, á propósito de un caso de tétanos curado en su Clínica de Génova por el aislamiento y el cloral á altas dosis, formula las siguientes conclusiones, que publica en un periódico italiano:

- 1.^a Colocar al enfermo en una habitación oscura, que se abrirá lentamente cada cuarto de hora, á fin de dar á aquél los alimentos y bebidas necesarias.
- 2.^a Tapar el conducto auditivo externo y recomendar al enfermo el reposo absoluto.
- 3.^a Cada tres ó cuatro horas hacerle tomar caldo, un huevo y vino blanco.
- 4.^a Calmar los dolores administrándole los polvos de belladona ó cicuta; el cloral es preferible.
- 5.^a Cubrir el suelo con esterillas ó alfombras.

DR. RAMON SERRET.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 22 DE MARZO DE 1884

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y después de darse cuenta de las comunicaciones y obras recibidas, el Sr. Colmeiro dió cuenta de los numerosos pedidos de diversas semillas que han hecho al Jardín Botánico de Madrid los establecimientos públicos extranjeros de índole análoga. La relación que leyó contenía 61 poblaciones de las más importantes de Europa y 6.650 especies pedidas.

Ofreció para otro día una noticia de los pedidos, también numerosos, de plantas medicinales que se hacen al Jardín por las clases populares.

La nota leída decía así:

Nota de los Jardines Botánicos extranjeros que han pedido semillas al Jardín Botánico de Madrid, y número de las que han sido remitidas en 1884.

Angers, 133; Siena, 143; Stockolmo, 54; Amsterdam, 76; Heidelberg, 180; Burdeos, 51; Wurzburg, 89; Bamberg, 56; Gisa, 31; Munich, 141; Ruan, 41; Erfurt, 150; Cristiania, 393; Marburgo, 82; Copenhague (Real Colegio de Agricultura), 87; Mompeller, 51; Utrecht, 40; Friburgo, 50; Brunswick, 50; Varsovia, 136; Praga, 246; Graz, 123; Königsberg, 83; Lovaina, 133; Erlanga, 86; San Petersburgo, 249; Leiden, 10; Francfort, 26; Ginebra, 35; Budapesth, 109; Hyeres, 34; Bruselas, 119; Lyon, 1.153; Amberes, 82; Atenas, 48; Dorpat, 73; Trieste, 72; Copenhague, 103; Chelsea, 70; Lieja, 81; Kew, 143; Moscow, 73; Upsala, 94; Kiew, 80; Hamburgo, 56; Czernowitz, 107; Lemberg, 82; Jena, 93; Berlin, 28; Caen, 79; Coimbra, 32; Bonna, 54; Carlsruhe, 53; Breslau, 96; Gante, 55; Kolozsvár, 24; Cracovia, 75; Leipzig, 108; Dublin, 298; Dresde, 38; Dijon, 73. — Total: 6.650.

El Sr. Creus refirió el siguiente caso observado en su práctica:

D. S., de cincuenta y dos años, natural de Castellote (Teruel), zapatero hasta hace doce años, y desde esta fecha alguacil de un Juzgado, no es bebedor, pero sí lo fué su padre.

Hace treinta años tuvo úlceras en el glande y dos bubones, uno supurado, después dolores articulares, y fué tratado en un hospital militar con medicamentos que le pusieron mala la boca. Se curó del todo, y no ha tenido antes ni después manifestación alguna cutánea ni en las mucosas.

Después de muchas preguntas, recuerda que hace años acercaba piedras para fabricar una pared y pudo entonces hacer algún esfuerzo violento.

Hace diez y ocho meses comenzó á sentir dolores en la corva derecha, que eran mayores al ponerse en pié después de haber estado sentado largo rato, y hace un año ya advirtió un pequeño bulto, que ha ido poco á poco en aumento, empleando por todo tratamiento la aplicación de un pañuelo rodeando la región afecta y produciendo alguna compresión.

El 27 de Noviembre último entró en mi Clínica, y encontramos los siguientes síntomas:

Levanta la región poplítea derecha un tumor del tamaño y forma de un huevo de pava, que rellena y ensancha el hueco normal, sobresaliendo de sus bordes; es liso, uniforme, sin cambio de color en la piel, por la que serpean algunas venillas visibles; su diámetro vertical mide diez centímetros y siete el vertical. A la vista se observan bien los movimientos de pulsación y expansión isócronos con los latidos arteriales, y cesando cuando se comprime la crural. La palpación confirma los mismos movimientos, y por la auscultación se percibe ligero soplo; no hay vibración (*thrill*). Comprimiendo la arteria crural, pierde el tumor su resistencia y se disminuye notablemente su tamaño. Hay edema, no muy grande, en toda la pierna y en el pié, y claudicación, con dolor, como queda dicho.

No se notó alteración alguna en el aparato cardiovascular, ni en las demás funciones generales.

En el día 30 de Noviembre, á las nueve de la mañana, se colocó una pesa sobre la arteria crural, en la eminencia ileo-pectínea, y con su presión se disminuyó considerablemente, sin obliterarse del todo el calibre del vaso. Esta compresión duró tres horas, y en la visita de la tarde ya nos pareció que no había latidos ni expansión. El día 1.^o de Diciembre compresión total, de nueve de la mañana á una de la tarde, de tres á siete de la tarde y de ocho á once de la noche. En la visita del día 2 era evidente la total solidificación del tumor, su gran disminución de volumen y la falta completa de movimientos. Los dolores del tumor eran menores y había algunos en la pierna, que estaba algo menos hinchada. Se prescribió y aplicó todavía la pesa con la misma presión que en el día 30, es decir, menor que la del día 1.^o, en períodos de dos horas con intervalos de descanso de tres. Se exploró la temperatura local, aplicando un termómetro en la primera comisura digital de los piés, sujetándolo allí con un vendote por tiempo suficiente, y pudimos apreciar una diferencia de dos grados, que fué disminuyendo gradualmente, sin acabarse del todo, hasta el día en que recibió el alta, en que era todavía de ocho décimas.

Permaneció en cama seis días, sin más tratamiento que un vendaje espiral con venda de lana en toda la extremidad: en este tiempo siguió menguando el tumor; desapareció el edema y también los dolores, quedando una sensación poco molesta de adormecimiento en el pié; se levantó y anduvo después cada día más tiempo; se le dió el alta el 23 de Diciembre,

y la curacion se ha confirmado cada vez más, pues tenemos noticias suyas recientes en las que se dice que todavía no ha desaparecido del todo la sensacion de adormecimiento, único sintoma que tenía como resto del mal cuando dejó la Clínica. — 8 Marzo 1884.

Sobre este hecho hizo el Sr. Creus algunas consideraciones, manifestando que el método mejor para la curacion de los aneurismas poplíteos es, en su concepto, el de las pesas; que la usada por él es de 5.400 gramos, redondeada por abajo, y que entre ella y la piel coloca una lente biconvexa de algodón entre dos lienzos.

Este modo, dijo, de comprimir, sólo puede compararse con los diversos compresores, pero ninguno de los conocidos es de tan fácil y segura aplicacion. La compresion digital tambien se realiza mal, porque no es posible que el mismo cirujano sea el que comprima, y, además, no se la puede dosificar con exactitud, y á veces hasta produce accidentes graves en el sitio comprimido.

Tiene la pesa un vástago en el cual se van añadiendo rodajas hasta obtener el efecto que se desea.

Acto continuo, el Sr. Iglesias terminó la lectura de la Memoria del Sr. Caballero sobre los usos de la quina.

Después de esta lectura dirigió á la Academia el Sr. Iglesias algunas palabras, felicitando al Sr. Caballero por el mérito del trabajo que acababa de leer.

El Sr. Caballero dió las gracias á la Corporacion por la deferencia con que había recibido su larga Memoria, y tambien al Sr. Iglesias por el trabajo que se había tomado.

El Sr. Castro comenzó la rectificacion que se proponía hacer, con frases de agradecimiento á la Academia por la importancia que había dado al tema por el propuesto.

Añadió que todos los que habían tomado parte en la discusion estaban conformes en la doctrina, salvas pequeñas diferencias, de las cuales iba á ocuparse.

Recordó la necesidad de que sea idiopática la periodicidad que se combate con la quina, porque, siendo sintomática de una lesion material, no se obtiene resultado alguno.

Añadió que no acababa de comprender por qué se atribuye esa accion sedante de la quina, que es muy positiva, á una intoxicacion, puesto que no se ven los efectos que de semejante accion debían esperarse en los muchos casos en que se la provoca.

Tampoco es una intoxicacion por asfixia el sueño anestésico, ni puede compararse un estado con otro. El sueño anestésico resulta del contacto de los vapores clorofórmicos con la célula nerviosa.

La interpretacion de la accion sedante de la quina como una intoxicacion dejará de parecer exacta, si se compara lo que se llama quinismo agudo con el quinismo crónico.

Las dosis altas de quina producen una excitacion muscular, un delirio agudo, y luego una depresion, una postracion profunda de las fuerzas radicales. Esta accion es distinta de la de las dosis cortas continuadas por varios dias, con las cuales se consigue una sedacion, nada parecida á la postracion que sigue al quinismo agudo.

En el reumatismo agudo, con esa accion de la quina se consigue que descienda la temperatura y disminuya la fiebre. Se dice que es incompatible esta accion sedante con la reconocida accion tónica de la quina. Pero tambien el sueño es reparador, y no se necesita, para que un agente sea tónico, que aumente la fiebre y la temperatura.

Gubler ha establecido la doctrina de que la accion tónica vaso-motriz explica la influencia sedante de

la quina. Este agente excita el tono del gran simpático, y por lo mismo disminuye el de la vida sensitiva.

Habló tambien el Sr. Castro de la quina como armonizadora de los estados atáxicos y como antipútrida.

Terminado el discurso del Sr. Castro, y siendo avanzada la hora, se levantó la sesion. — El secretario, *Matias Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

REAL DECRETO

En el expediente y auto de competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Burgos y la Audiencia de lo Criminal de Lerma, de los cuales resulta:

Que D. Ismael Santos y D. Francisco Serrano denunciaron ante el Juzgado de instruccion de Lerma el hecho de que el alcalde de Santa María del Campo había ordenado al farmacéutico de dicho pueblo que no despachara las recetas firmadas por los denunciantes, que ejercian su profesion como médicos en aquel punto, mientras los mismos no presentasen sus titulos académicos:

Que instruidas las correspondientes sumarias á virtud de las dos denuncias referidas, el gobernador de Burgos, á instancia del alcalde D. Blas Márcos, requirió de inhibicion al Juzgado, el cual se declaró competente despues de tramitado el conflicto; y remitidos los autos y el expediente gubernativo á la Presidencia del Consejo de Ministros, se declaró por real orden de 26 de Agosto del año próximo pasado que no podía tenerse por planteada legalmente la contienda, ni podía por tanto resolverse, mientras que la jurisdiccion ordinaria no fuese sostenida por el Tribunal competente para fallar sobre las causas incoadas, el cual no era el Juzgado de instruccion:

Que devueltos los autos y el expediente gubernativo, el gobernador de Burgos manifestó á la Audiencia de Lerma, contestando á una comunicacion que la misma le había dirigido al efecto, que la requeria en el conocimiento del asunto de que se trata, reproduciendo las razones consignadas en el oficio dirigido al Juzgado, ó sean: que el alcalde de Santa María del Campo había obrado al realizar los actos que dieron lugar á las denuncias con el carácter de encargado del Gobierno político del distrito municipal, correspondiendo por tanto á la Autoridad requirente exigirle la responsabilidad en que por ello hubiese incurrido: que mientras la Administracion no declare que el referido alcalde había ejecutado actos que dieran lugar á la formacion de causa, los Tribunales no podian entender en las repetidas denuncias, y que existia por tanto una cuestion previa que resolver; el gobernador citaba los artículos 199 y 203 de la ley municipal, y el 54 (caso 1.º) del reglamento de 25 de Setiembre de 1869:

Que tramitado el incidente, la Audiencia de lo Criminal de Lerma sostuvo su jurisdiccion, fundándose en que á los Tribunales ordinarios corresponde el conocimiento de las causas y juicios criminales, con excepcion de los reservados por la ley al Senado, á los Tribunales de Guerra y Marina y á las Autoridades administrativas de policia; en que los hechos denunciados pueden constituir un delito definido y castigado en el Código Penal; en que respecto de D. Ismael Santos había ordenado ya el gobernador al alcalde en 1880 que no se le pusiera impedimento para ejercer su profesion, puesto que había presentado su titulo en el Gobierno de la provincia; en que el castigo de los actos que han dado lugar al conflicto no está reservado á las Autoridades administrativas; en que tampoco tienen éstas que resolver ninguna cuestion previa de la que dependa el fallo de los Tribunales, porque los hechos llevados á cabo por el alcalde de Santa María del Campo no emanan de ningun expediente administrativo, sino que fueron medidas tomadas por aquél sin relacion al orden público ni á las funciones que como tal alcalde desempeñara; y por último, en que no eran aplicables al presente caso las disposiciones contenidas en el oficio de requerimiento; la Sala citaba, además de los textos legales aducidos por el gobernador, el art. 369 del Código Penal:

Que el gobernador, de acuerdo con el dictámen de la mayoría de la Comision provincial, insistió en su requerimiento

to, resultando el presente conflicto, que ha seguido sus trámites:

Visto el art. 2.º de la ley de 28 de Noviembre de 1855 ordenando el servicio general de Sanidad, según el cual corresponde á los gobernadores civiles la dirección del servicio de Sanidad en sus respectivas provincias, bajo la dependencia del Ministerio de la Gobernación:

Vistas la real cédula de 40 de Diciembre de 1823 y la real orden de 4 de Marzo de 1846, que autoriza á los gobernadores de provincia para corregir gubernativamente las infracciones que cometan los intrusos en la ciencia y arte de curar, hasta imponerles la multa de 1.000 reales, debiendo pasar el tanto de culpa á los Tribunales ordinarios en los casos de mayor gravedad:

Visto el art. 71 de la ley municipal, que declara ser de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos, y particularmente los referentes al arreglo y ornato de la vía pública, comodidad é higiene del vecindario:

Visto el art. 199 de la misma ley, según el cual «el alcalde es el representante del Gobierno, y en tal concepto desempeñará todas las atribuciones que las leyes le encomienden, obrando bajo la dirección del gobernador de la provincia, conforme aquéllas determinen, así en lo que se refiere á la publicación y ejecución de las leyes y disposiciones generales del Gobierno ó del gobernador y Diputación Provincial como en lo tocante al orden público y demás funciones que en tal concepto se le confieran:»

Visto el art. 203 de la misma ley, según el cual, «por las faltas que en el desempeño de sus funciones gubernativas en lo político cometieren los alcaldes y tenientes podrán ser amonestados, apercibidos y multados los alcaldes por el gobernador de la provincia, los tenientes por el primero y el gobernador igualmente, en los términos que previenen los artículos 183 y siguientes de la referida ley:»

Visto el art. 54 del reglamento de 25 de Setiembre de 1863, que prohíbe á los gobernadores suscitar contiendas de competencia en los juicios criminales, á no ser que el castigo del delito ó falta haya sido reservado por la ley á los funcionarios de la Administración, ó cuando en virtud de la misma ley deba decidirse por la Autoridad administrativa alguna cuestión previa de la cual dependa el fallo que los Tribunales ordinarios ó especiales hayan de pronunciar:

Considerando:

1.º Que las leyes y reglamentos de Sanidad, así como las disposiciones encaminadas á prohibir el ejercicio de la Medicina á las personas que no tengan el título correspondiente, son de carácter general, y por tanto pertenece á los alcaldes, como representantes del Gobierno, bajo la dirección del gobernador de la provincia, hacerlas observar y cumplir, sin perjuicio de las facultades que les corresponden como ejecutores natos de los acuerdos de los Ayuntamientos en materia de higiene, dentro de los límites de la policía municipal:

2.º Que el alcalde de Santa María del Campo, al prohibir el ejercicio de la Medicina á D. Ismael Santos y D. Francisco Serrano, por no constarle que tuviesen el título profesional necesario para ello, obró bajo la dirección del gobernador de la provincia, á quien compete corregirle si se hubiese excedido en el uso de sus atribuciones:

3.º Que á los gobernadores de provincia está reservada la facultad de corregir gubernativamente á los intrusos en el ejercicio de la Medicina mientras no hallen méritos para pasar al Tribunal ordinario el tanto de culpa que resulte y formación del proceso;

Conformándome con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno,

Vengo en decidir esta competencia en favor de la Administración.

Dado en Palacio á diez y seis de Marzo de mil ochocientos ochenta y cuatro. — Alfonso. — El presidente del Consejo de Ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

VARIEDADES

¿DEBE DECIRSE TATUAJE Ó ACUPINTURA?

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

En la sección de CRÓNICA del último número, y con el epígrafe *Nuevos instrumentos*, al citar el inventado por el se-

ñor Parisotti para practicar el tatuaje de la córnea, dice el autor en una nota: «Desearíamos que ciertos traductores que sin gran fundamento se las echan de puristas nos enseñasen otra palabra que reemplazase á ésta.»

Lo primero que, en mi concepto, debió hacer el autor de la expresada *Crónica* era dar la definición de *tatuaje*, para que no se quedasen en ayunas los lectores que conocen poco ó no conocen el idioma francés.

Yo voy á suplir esta falta, y aún me voy á atrever á proponer la palabra que puede reemplazarla.

Tatuaje es la picadura que se hacen los salvajes por medio de agujas ó alfileres para pintarse alguna parte del cuerpo.

Pues bien; de la propia manera que se dice: *acupuntura*, *electro-puntura*, debe decirse en castellano *acupintura*, para expresar el significado de *tatouage* en francés, palabra que se deriva del verbo *tatouer*, picarse, pintarse el cuerpo los salvajes con alfileres ó agujas impregnadas en una materia colorante.

Aquí tiene el cronista de EL SIGLO MÉDICO un traductor que no se las echa de purista, pero que en vez de decir *tatuaje de la córnea* diría *acupintura de la córnea*, y sería más comprendido de los lectores el instrumento de Taylor modificado por Parisotti.

R. B. y N.

Sr. D. Roman Baena y Nevet (digo, Sr. D. R. B. y N.).

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Aunque la anterior carta no va dirigida á mí, como quiera que, por mal de mis pecados, soy yo el autor de la *Crónica* que con gran contentamiento mío ha puesto la pluma en su mano, voy á atreverme á contestarla en tan breves frases, á serme posible, como emplea Ud. en la suya.

Sin que me esfuerce yo en probarlo, comprenderá que no á Ud., que nunca ha necesitado convertir en oficio la traducción del gabacho, sino á otros que yo me sé, iba encaminada la notita que en mal hora se me ocurrió poner á la crónica *Nuevos instrumentos*. Quien por necesidad las más veces, y por gusto las ménos, se ve precisado á traducir diariamente infinidad de cuartillas, comprende las grandes dificultades con que hay que luchar para que la traducción resulte hecha en regular castellano, y por ende mírase mucho ántes de atacar á los malos traductores. Esto no obsta para que algunos, ensoberbecidos sin saber por qué, puesto que en sus traducciones no sería obra de romanos el encontrar la palabra *elongacion* en vez de la de *estiramiento*, la de *acusar* por *revlar*, y otras garrafales por el estilo, se atrevan á criticar á quienes emplean algunas de difícil, ya que no de imposible traducción; la de *tatuaje*, pongo por caso. Y entrando en el asunto despues de esta larguísima, y para Ud. de seguro engorrosa digresión, debo manifestarle con toda franqueza, y sin andar con circunloquios ni rodeos, que, en efecto, la palabra *acupintura* puede reemplazar — no diré yo que con ventaja — á la por mí castellanizada de *tatuaje*, que, según saben todos los médicos (á quienes ofende Ud. seguramente sin quererlo), significa el acto de *imprimir en el cuerpo dibujos indelebles*. Mas no dude Ud. nunca que de aceptarse — y á ello no me opongo lo más mínimo — la palabra que propone, ha de necesitar para ser entendida por todos en su verdadero significado una definición mucho más extensa que la de *tatuaje*, que para los médicos españoles no necesita definición alguna. Díganlo, si no, los dedicados á la Oftalmología. Esto aparte de que, para ser lógicos, no *acupintura* (*acu*, ablativo de *acus*, latín, y *pintura*, castellano), sino *acupictura* debiéramos decir.

Sintiendo haberle molestado tanto tiempo con esta epístola, que ha resultado más larga de lo que yo deseaba, tie-

ne verdadero placer en ofrecerse de Ud. con toda consideracion afectísimo s. s. q. s. m. b.

ROMAN TERRES.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 706,02; mínima, 694,88; temperatura máxima, 19°,9; mínima, 3°,4. Vientos dominantes: SO., OSO. y SSO.

Los estados febriles catarrales, gástricos, gástrico-biliosos y los intermitentes de tipo tercianario y cuotidiano siguen en esta semana siendo frecuentes. Las estomatitis, gingivitis y faringitis tambien se han presentado en crecido número, así como las enteritis y entero-colitis en la infancia. Las recrudescencias de las erupciones escrofulosas y herpéticas se han dejado sentir con frecuencia notable, habiéndose acentuado los estados crónicos consecutivos á enfermedades del corazon y grandes vasos.

CRÓNICA

Beneficencia Municipal. — Mañana lunes 14 del actual, á las ocho y media de la noche, tendrá lugar en el salon de subastas de la Tercera Casa Consistorial una de las reuniones que el Cuerpo facultativo de la Beneficencia Municipal celebra mensualmente; en ella ampliara el Sr. D. Ramon Ezquerro el tema *Pronóstico de los traumatismos*.

Mil gracias. — En nombre del Instituto de Vacunacion del Estado y de la Sociedad Jenneriana Matritense damos las más expresivas gracias al ilustrado vacunólogo Dr. D. Bonifacio Montejo, por haberse dignado donar ántes de partir para Filipinas, á uno y á otra, distintos objetos propios para la vacunacion y conservacion de la linfa. Tanto el Instituto como la Sociedad Jenneriana agradecen en el alma tan estimable obsequio, y no olvidarán nunca esta atencion de su digno socio honorario, á quien desean toda suerte de felicidades en los lejanos países para los que le han visto partir con sentimiento.

Obras recibidas. — Hemos recibido, y por ello damos las más cumplidas gracias á sus autores ó editores, las siguientes obras ó folletos:

Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos, del hombre y de la mujer: obra del Dr. Pouillet, traducida por el Dr. D. Eduardo Blanco y sacada á luz por la infatigable casa conocida con el nombre de *El Cosmos Editorial*;

La Viruela y su tratamiento curativo, preservativo y exterminativo, por el Dr. D. G. Sentiñon: opúsculo de 110 páginas, que hemos de examinar minuciosamente;

Estudio sobre los flujos de los oídos en los niños y su gravedad: por nuestro distinguido colaborador Sr. Gonzalez Alvarez;

Sopra un nuovo emicromometro. por el Sr. Ughetti;

Breves consideraciones diagnósticas sobre algunas formas del cáncer, de la tuberculosis y de la sífilis de la laringe, por el doctor D. Ramon de la Sota y Lastra, y

Excepcion de incapacidad mental proveniente de contusiones violentas sobre el cráneo, por el Dr. D. Manuel Adolfo Olaechea, médico de Sanidad del puerto de Montevideo y director de *La Gaceta de Medicina y Farmacia* que ve la luz en esta capital, y de cuyo periódico hemos recibido once números correspondientes al pasado año 1883.

Disposiciones de Fomento. — Por real orden de fecha reciente se ha sacado á traslacion la cátedra de *Ejercicios prácticos de determinacion de plantas medicinales y reconocimiento de drogas*, vacante en esta Facultad de Farmacia. Caso de que no hubiese ningun aspirante, se sacaría á concurso, que es el turno á que corresponde.

Segun leemos en un periódico noticiario, ha sido nombrado catedrático de *Patología Quirúrgica* de la Universidad de Barcelona D. Enrique Diego Madrazo, ignoramos en virtud de qué oposiciones ó de qué derecho.

Resolucion. — Por haberse opuesto el Sr. Moreno Miquel, farmacéutico de Madrid, ha dispuesto el Consejo de Estado que no procede conceder á D. Ramiro Estévez, farmacéutico

de Badajoz, una marca de fábrica, estableciendo además aquel alto Cuerpo que «el dueño de una obra de ciencias, artes ó literatura lo es, no solamente del conjunto, sino de todas y cada una de las partes que la constituyen.»

Una proeza. — El dignísimo rector de la Universidad de Valencia, D. Enrique Ferrer y Viñerta, á quien han respetado en su puesto los Sres. Albareda, Gamazo y marqués de Sardoal, ha sido declarado cesante por el actual Ministro de Fomento. ¡Hazañas y proezas propias de este tiempo, es decir, propias de quien necesita sacar senadores á su gusto, no á gusto de las Universidades que los eligen! Nuestro distinguido amigo y colaborador Sr. Ferrer y Viñerta, catedrático de aquella Facultad de Medicina, ha tenido la satisfaccion de ser felicitado con este motivo y obsequiado con un banquete por la mayoría de los doctores de aquel Claustro. El Dr. Ferrer está, pues, de enhorabuena; quien no lo estará tanto, sin duda, es la Universidad y la enseñanza á ella encomendada.

¡Congresos, Congresos! — En *El Practicante de Farmacia*, revista quincenal que ve la luz en Cartagena, ha publicado un señor que firma con las iniciales J. S. M. un artículo en el cual dice que, «para salir de la esclavitud consiguiente á los que tienen que estar detras del mostrador de una farmacia,» no hay otro medio mejor que celebrar un *Congreso de Practicantes*. ¡Magnífica idea, á la que de seguro no ha de faltar el aplauso de algunos periódicos médicos! ¡Qué lástima que no se haya ocurrido esto á cierto apreciable y espiritual colega! A bien que no tardará mucho en espetarnos algun otro proyectazo por el estilo de los de marras.

Centenario. — Con ocasion de su tercer Centenario, que se celebrará el 17 del corriente, la Universidad de Edimburgo ha decidido conceder títulos honoríficos á algunos de los sabios más ilustres de todos los países. Respecto á Francia, su eleccion ha recaído en los Sres. Charcot y Chevreuil, que han sido invitados al festival que en aquel día ha de celebrarse para recibir el título honorífico de *Doctor en Leyes*.

Una lamentacion perdida. — Se queja un periódico médico de no haber sido invitado á la sesion que celebró el Ateneo Médico-Matritense en honor de Mata, Fourquet y Argumosa, y echa la culpa de ello á los lectores en aquel acto, periodistas de antaño ú hogaño casi todos, quienes faltaron á los deberes del compañerismo.

Esta lamentacion es un sintoma del delirio de persecuciones que va trastornando el buen sentido de dicho periódico. Pues qué, ¿no sabia acaso, cuando ménos uno de sus redactores, que los tales periodistas fueron unos inocentes participantes que accedieron sencilla y generosamente á ayudar en su noble propósito á aquellos entusiastas jóvenes, abandonados en absoluto de sus catedráticos, y que ellos ni organizaron la sesion, ni siquiera repartieron las papeletas?

Nuevos periódicos. — A los periódicos médicos cuya aparicion hemos anunciado ya á nuestros suscritores, tenemos que añadir los siguientes: *Las Ciencias Médicas*, revista quincenal que se publica en Valencia bajo la direccion del Dr. Crous, catedrático de aquella Facultad; *La España Médica*, publicacion, tambien quincenal, dirigida por el médico dosímetra Dr. Cozar y Calvo: ve la luz en esta corte; y *La Crónica Médica*, que mensualmente aparece en Lima bajo la direccion de D. Leonidas Avendaño. A todos devolvemos fraternal saludo y correspondemos gustosos con el cambio, y en particular á *La España Médica*, á cuyo periódico damos las gracias más expresivas por el recuerdo que en su primer número dedica á nuestro inolvidable director Sr. Mendez Alvaro. Esta muestra de agradecimiento la hacemos extensiva á los periódicos portugueses, italianos y franceses que del fallecimiento de nuestro director se han ocupado, así como á los Sres. Janiz, Caballero, Luque, Hurtado, Arrate, Latorre y Pueyo, Badia (D. Salvador), Gallego (D. Francisco), Sanmiguel (D. José), y otros muchos, que en sentidísimas cartas lamentan la pérdida de varon tan ilustre.

La estatua de Broca. — El Municipio de Paris, en una de sus últimas sesiones, ha concedido autorizacion á la Sociedad de Antropología para levantar una estatua á Broca en el ángulo del boulevard Saint-Germain y de la calle de l'Ecole-de-Médecine, delante de la nueva Escuela de Medicina.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosola*, etc. Precio: con hierro y quina, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosola*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diatesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal todado*: frasco, 4 pesetas, y de *nogal todado ferruginoso*, 5 pesetas. *Pomada de nogal todado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. *Gargarismo de nogal todado* para las afecciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulceración, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejos, 6, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central.
Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las *píldoras febrífugas* de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la *denticina* es el *pan bendito* del hogar. No muere ni un solo niño de la denticion, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la *Denticina de Izquierdo*, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el *Jarabe de la denticion de Izquierdo*, para el sistema de frotación de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5 segundo.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

DE LA ANEMIA, RAQUITISMO, OSTEOMALACIA Y TUBERCULOSIS

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composición, es un verdadero *tónico, digestivo y estomáquico*, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este *Jarabe* puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro núm. 43, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.
Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,
Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE. — REFRESCANTE. — DEPURATIVA

RECOMENDADA POR TODOS LOS PROFESORES DE MEDICINA QUE LA HAN USADO

— Ha obtenido cuatro grandes premios. — TRES MEDALLAS DE ORO —

Ni irrita, ni produce dolor ni molestia alguna, se obtienen rápidas curaciones en las enfermedades del estómago, intestinos, hígado, bazo, mesenterio, y en todas las afecciones herpéticas y escrofulosas del interior y exterior. — Pídense la Memoria científica. — Venta en todas las farmacias.

— Por mayor, Atocha, 87. — Madrid —

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 1 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solución hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe* y demás preparaciones.

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

VACANTES

Vacante el partido de médico-cirujano de Baños de Valdearados, en el partido de Aranda de Duero: su dotación consiste en 50 pesetas anuales pagadas por trimestres de fondos municipales y casa para vivir por la asistencia de las familias pobres y transeúntes, con más las iguales de los acomodados, que ascenderán á unos 9.000 reales.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, anotando en ellas los años de servicio que llevan, en término de quince días.

Baños de Valdearados (Leon) 6 de Abril de 1884.

— Por dimisión del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico-cirujano con la dotación anual de 4.500

pesetas pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos.

Los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes acompañadas de la copia del título profesional y cédula personal al presidente de este Ayuntamiento dentro de los veinte días siguientes al de la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Pedrosa del Principe (Burgos) 3 de Abril de 1884.

— Se halla vacante la plaza de médico titular de este distrito, con la retribución de 25 pesetas anuales, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, por la asistencia de seis familias pobres.

Los aspirantes á ella presentarán sus solicitudes acompañadas de la copia del título de su profesión en el improrogable plazo de quince días, contados desde el siguiente al de la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Los Ausines (Búrgos) 8 de Abril de 1884.

— La plaza de médico-cirujano titular de esta villa, con el haber anual de 4.125 pesetas por la asistencia á los pobres del vecindario, y 375 por la de presos pobres, se halla vacante, y anuncia al público con el fin de que, los que se crean con aptitud para solicitarla, presenten sus instancias debidamente documentadas en la Secretaría de este Municipio, dentro del improrogable término de treinta días á contar desde la inserción en el periódico oficial de la provincia.

Dolores (Alicante) 31 de Marzo de 1884.

— La de médico-cirujano de Cuatretonda (Valencia). Dotación 750 pesetas por asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º de Mayo.

— La de médico-cirujano de Torno (Cáceres). Dotación 995 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Abril.

— La de médico-cirujano de la Hiniesta (Zamora). Dotación 750 pesetas por la asistencia á 48 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 18 de Abril.

— Por renuncia de D. Miguel Marcos, se halla vacante la plaza de médico titular de Azofra (Logroño), con la dotación anual de 500 rs.

En dicha localidad hay 60 señores socios que piensan hacer un sacrificio á fin de que resulte algo mayor la dotación. Los aspirantes pueden dirigirse á D. Raimundo Saenz, presidente de dicha sociedad.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BUR-Lquismo. — Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier,

médico del Hospital de la Piedad, seguidas del *Estudio experimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia* del doctor Barq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comion compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Version al castellano de D. Manuel Flores y Plá.
De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA nervioso, dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 24 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, la causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edición francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montera, 21, librería, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administración.

TRATAMIENTO DEL CRUP Y ANGINA DIFTERICA. — Estudios sobre las afecciones diftericas en general, y el crup y angina en particular, parálisis difterica, etc., con un extenso formulario de las sustancias más recomendadas, por D. Federico Gomez de la Mata.

Esta obra formará un abultado volumen de más de 600 páginas en 4.º, ilustrada con numerosos grabados. Se publicará por cuadernos de 112 páginas al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,25 en provincias. Los suscritores que remitan por adelantado 10 pesetas en Madrid y 11 los de provincias, recibirán toda la obra, sea cualquiera el número de cuadernos de que conste.

Se reparte un cuaderno mensual.

Los pedidos y suscripciones al autor, Corredora Baja de San Pablo, 27, 3.º derecha, Madrid.

ESTUDIO SOBRE LOS FLUJOS DE LOS OIDOS EN LOS Niños y su gravedad, por el Dr. D. Baldomero Gonzalez Alvarez, especialista en enfermedades de la garganta y de los oídos.

Precio una peseta. — Los pedidos en casa del autor, Costanilla de la Veterinaria, 18, principal, Madrid, y en esta Administración.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos.* (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

MEMORIA REFERENTE Á LAS ENFERMEDADES PROPIAS de la mujer en general, por el Dr. Simeon Marcos García. Precio una peseta.

Los señores suscritores podrán obtenerla por 0'75 haciendo los pedidos á esta Administración.

OBRAS Y FOLLETOS

DEL

Doctor D. ÁNGEL PULIDO

que se venden

EN ESTA ADMINISTRACION, MAGDALENA, 36, 2.º, MADRID

DE LA ESTRANGULACION INTERNA (*oclusion y obstruccion intestinal*). — Esta obra, de más de 500 páginas en 8.º, es de muy grande utilidad para los prácticos, pues se ocupa de todas las formas patológicas comprendidas en ese horrible y mortal padecimiento llamado *cólico miserere*, que tantas víctimas ocasiona diariamente. — Su precio, 24 rs.

EL PARÍS MÉDICO (*viaje médico-instructivo*). — Obra de 452 páginas en 8.º, y de adquisicion indispensable á los médicos que se propongan visitar la capital de la nacion vecina ó quieran conocer la organizacion de su vida médica y de sus establecimientos de beneficencia. — Su precio, 20 rs.

BOSQUEJOS MÉDICO-SOCIALES. — Esta obrita, de 374 páginas en 8.º, elegantemente impresa, la forman una coleccion de artículos literarios sobre asuntos médico-sociales. — Precio, 12 reales.

LACTANCIA PATERNA. — Folleto curioso y de extraordinaria originalidad, que ha sido objeto de grandes alabanzas, tanto por la prensa médica como por la noticiara y la política. Estudiase en él de una manera detenida, y fundándose en un crecido número de hechos, el fenómeno de la secrecion y desarrollo de la glándula mamaria en el hombre.

Consta de 80 páginas en 4.º español. — Precio, 6 rs.

EL PALUDISMO EN MADRID. — Este folleto es de un valor clínico incalculable para todos los profesores que ejercen en la capital de España. En él se expone con detenimiento la influencia que ejerce en la patología de Madrid el elemento palúdico. Forma un folleto de más de 90 páginas en 8.º — Su precio, 6 rs.

UN BUEN TRATAMIENTO DEL HIDROCELE. — Breve opusculito, donde el autor da á conocer el *procedimiento particular* que en la práctica del Dr. Velasco y en la suya ha producido siempre la curacion radical del hidrocele con ayuda de las inyecciones del vino aromático. Su conocimiento interesa á los cirujanos. — Precio, 2 rs.

DE LA OVARIOTOMÍA EN ESPAÑA. — Folleto-discurso de inauguracion leído en la Sociedad Ginecológica Española, de 30 páginas en 4.º español prolongado, que contiene la historia de las 22 primeras operaciones de ovariotomía practicadas en España, con las consideraciones á que se presta su estudio. Impresion elegante. — Precio, 6 rs.

CONFLICTOS ENTRE LA FRENOPATÍA Y EL CÓDIGO (*carta al doctor Esquerdo*). — Esta célebre carta, que reprodujeron en todo ó en parte algunos de los periódicos de más circulación, y pusieron al frente de la notable obra de Guislain los editores de la *Biblioteca Económica de Medicina y Cirugía*, forma un elegante folleto de 38 páginas. Las bellezas de su contenido valieron al autor un banquete con que le obsequiaron, al par que á su maestro, el Dr. Esquerdo, cerca de 100 profesores. — Su precio, 4 rs.

SOBRE EL CARBUNCO. — Opúsculo escrito acerca de dicha enfermedad con motivo de una interesante observacion clínica. Consta de 54 páginas en 8.º — Su precio, 3 rs.

LAS CUEVAS DE ARTÁ — Reseña de estas afamadas grutas de la isla de Mallorca. Opúsculo de 64 páginas en 8.º — Su precio, 3 rs.

EL CONGRESO DOSIMÉTRICO EN 1881, Y LA DOSIMETRÍA. — Zurribanda, en música variada, contra la birria científica y profesional de unos cuantos señores. Opúsculo de 64 páginas en 8.º, que se da por un real para que el público se entere (si es que todavía hay quien necesite enterarse). La aceptacion de esta cantata ha sido tan grande que quedan pocos ejemplares.

DE CARABANCHEL AL PARAISO (*recuerdos de un manicomio*). — En colaboracion con el Sr. Tolosa Latour. — Impresiones de un viaje á Villajoyosa, descritas en forma amena. Folleto de 80 páginas en 4.º menor. — Su precio, 4 rs.

HOJAS CLÍNICAS, hechas para guía de los médicos de hospital, alumnos, titulares y cuantos profesores quieran registrar con puntualidad todos los detalles de una observacion clínica interesante. La docena, 8 rs.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 23. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau.—Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert.—Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

Athill.—Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis.—Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen.—La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 24 y 48 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl.—Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN.—*La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS.—*Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA.—*Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD.—*Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1884.—Imprenta de Enrique Teodoro

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid